Poesías.

1877 - 1878 - 1879.

FSAS
077

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

A MI MADRE EN EL CIELO.

Díme, madre querida,
Madre del alma,
Que me abriste la senda
De la esperanza:
¿Allá en el cielo
No es inmensa tu dicha,
Tu gozo inmenso?....

De mi infancia el camino
Regó de flores
Amorosa tu mano;
La luz mostróme
De una creencia;
I luego me dijiste:
"Sigue esa estrella....

"Síguela confiado,
"Hijo querido,
"Pues su luz nos refleja
"La luz de Cristo....
"Como më amas,
"Ama esa luz divina
"De mi esperanza....

"Si aflijido te vieres
"Quizá en un tiempo,
"Alza la frente i mira
"La faz del cielo....

"Mira i contempla
"De Dios las maravillas
"I la grandeza!....

"Y al sentir, infinita,
"De Dios la sombra,
"Sentirás cuán pequeñas
"Son tus congojas;
"Y tus suspiros
"Cambiarás en plegarias
"Y dulces himnos...."

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Así tu voz amante
Le habló a mi infancia;
I en el cielo me diste
Segunda Patria,
Para que nunca
Separarnos pudiera
Terrena tumba....

Santo, sabio i profundo
Fué tu consejo,
Que el amor te inspiraba!
Pluguiera al cielo
Que yo, sumiso,
En mi vida lo hubiera
Siempre seguido!

Mas ai! volaron pronto
De mi inocencia
Los venturosos años!
I en lucha incierta
Perdida mi alma,
Trocó por tristes dudas
Su confianza!

La verdad fuí buscando
Léjos, *mui léjos;*
Miéntras mas la buscaba
Mi pensamiento,
Ménos veia
Que iba detras dejando
Su luz divina....

Tuve por compañero
De viaje al *Mundo*,
I él me enseñó sus vicios,
Su vano orgullo.
I con su venda
De la vida el sendero
Crucé en tinieblas....

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

La borrasca fué recia,
Largas las horas!
¡I cuántas amarguras,
Cuántas zozobras
Entristecieron
De mis vanos deliquios
El turbio cielo!

Un dia, dulce madre,
Se abrió una tumba!....
Lloré tánto en sus aras!...
Era la tuya!....
Pero, llorando
Ví tu imágen hermosa
De Dios al lado....

Una voz me llamaba:
¿Qué voz? Tu acento.
Y algo me sonreía
Desde los cielos.....
Eran tus ojos
Que hácia Dios se elevaban
Por mí, amorosos.....

Yo escuché aquel acento
De tu sepulcro:

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Dí de esperanza un grito;
Vencí mi orgullo;
Y consolado,
Sentí que tú enjugabas
Mi triste llanto....

Mi alma, de luz serena
Sentí bañada;
Diome tu amor bendito
Fe y esperanza;
Y al recibirlas,
Más gozosa que nunca
Vi tu sonrisa.

¿No es cierto, madre mia,
Que estás contenta;
Que de allá me bendices,
Amante y tierna?
Dime ¿no es cierto
Que me ilumina tu alma
Desde los cielos?...

Ay! jamas me abandones
En mi camino;
Pídele á Dios amparo
Para tus hijos;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Y nuestras almas
Tendrán sobre la tumba
Sólo una patria.....

Setbre 25 de 1865.

(Omitida en los "Ultimos cantares, por no haberla hallado).

A MARACAIBO.

(SILVA).

Ayer no más cuando, con lento paso,
Cruzaba yo, abatido,
Del *Táchira* la onda trasparente,
Tornando hácia el Ocaso
La mirada, tristísima y doliente,
Hija de amante corazon herido,
Vi, desde la ribera
Que á mi dolor la proscripcion mostraba,
Alzarse la empinada cordillera
Tras cuyas cimas el hogar dejaba;
Y trémulo de angustia dirigia
Mi adios, mis quejas á la patria mia.

"Ay! ese sol que enciende la pradera
Y ardiente polvo de oro
Riega sobre las cumbres de los montes
Que de flores cubrió la primavera,
Es aquel sol que desde niño adoro;
El que inundó de luz los horizontes
De mi primera juventud querida;
Es el *sol colombiano*,
Que dió á mi mente, con su fuego, vida....
Sol que mi cuna acarició, y hoy dora,
Sobre apartado suelo
Donde mi dulce compañera llora,
Tumbas que buscan mis amantes brazos,
Do está mi corazon hecho pedazos....

"Estas brisas que el páramo sombrío
Arroja á los ardientes arenales
A mitigar las llamas del estío,
Y á sacudir los altos cocoteros,
Y las rubias espigas
Que en mil penachos sueltan los cañales,
Vestidura gentil de los oteros;
Aquellas nubes, de la selva amigas,
Que silenciosamente
Por los andinos lomos se atropellan
Al cándido fulgor del sol naciente;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1092

"Esas nevadas cumbres que descuellan
Sobre la azul inmensidad del cielo,
Tras luminoso y trasparente velo;
Estas aves ligeras
Que de bosques recónditos y umbríos
Cual desterradas, pobres viajeras
Buscando vienen por el fértil llano
El dulce fruto y regalado grano;
Brisas y nubes, cumbres y canoras
Aves, que en este valle
Halagándome, están.... son *colombianas!*
Mas ya.... cielos! no son aves *hermanas*,
Ni brisas gemidoras
Del caro, *patrio hogar*.... son *extranjeras*;
Puesto que aquí, pisando las riberas
Del *Táchira* bendito,
Busca *asilo* mi frente de *proscrito!*...."

Así, en el infortunio del patriota
Que libertad y hogar perdió en un dia,
El cáliz apurando gota á gota
Del inmenso dolor del alma mia,
Mi acongojado corazon gemia!
Mas el amargo llanto
Que rebeló mi sin igual quebranto
En breve reprimí, cual si pensara
Que mi *dolor de patria*, á un tiempo mismo
Al mundo pregonara
La pátria ingratitud, y el paroxismo
De mi ardiente, humillado patriotismo!

Si—apóstol convencido
De generosa causa—amor y vida
Por mi Dios y mi Hogar y mi Derecho
Quise ofrendar con indomable pecho,
Hoy, léjos ya, batallador vencido
En noble lid, perdono
Al enemigo—á quien cuartel no pido
Ni afrenta lanzo con furor ni encono;
Y llevando en la frente
De los proscritos la inmortal corona,
Invoco á Dios con alma reverente,
Y empiezo, peregrino,
Del destierro el incógnito camino....

¡Tierra venezolana
Cuna de tantos héroes generosos
Que un tiempo, en los combates fabulosos
De la gran epopeya americana
Conquistaron la *patria colombiana*.....
Tú no eres *extranjera*
Para mi corazon puro y creyente,
Que ama la luz, la libertad la gloria!
En tu seno jamas hubo frontera
Para el amor y la verdad luciente;
Tu nombre vive en la eternal memoria
De los que el bien y la virtud cantaron;
Y hoy de una raza que ilustró su historia,
De mártires y homéricos titanes
Que al porvenir sus almas ofrendaron,
La sagrada osamenta
Tu ardiente sol de libertad calienta!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Por tus valles y fértiles montañas,
Sobre las ondas de tus bellos rios,
En medio el manto de flexibles cañas
Que respeta el ardor de tus estíos,
El dolor mitigué del alma mía,
Huérfana de su amor y su alegría.
Y ya que entre los bosques centenarios,
Con profunda, tenaz melancolía
Vagaban mis gemidos solitarios,
Buscando vine el anhelado asilo
En que pudiera reposar tranquilo
Mi cabeza proscrita,
Cargada de recuerdos dolorosos,
Mi triste frente, donde llevo escrita
La historia de los años procelosos
De mi dichosa juventud marchita;
Y hallé en tu suelo, oh noble Venezuela,
Franca hospitalidad que me consuela!
Trajéronme las ondas esplendentes
De tu glorioso Lago, á las riberas
Do, al son de tus románticas palmeras
Que mecen sus plumajes relucientes
Al soplo de las brisas lisonjeras,
Vive, crece y reposa,
Contenta, hospitalaria y generosa,
La egregia Maracaibo, que su planta
Baña en las linfas de lejanos rios,
Miéntras los brazos con amor levanta
A saludar los vórtices bravíos,
Torrentes tumultuosos
Que en remolinos de diamante y plata
El mar Caribe, al Setentrion desata....

Tú aquí tambien, cual noble centinela
Que guarda los tesoros y la gloria
De la inmensa y heroica Venezuela,
Recibes dulcemente al viajero,
Dejando en su memoria
De luz y de bondad vasto reguero....
Tú en los brazos recibes cariñosa
Al hermano que el Táchira te envía,
Víctima de crüel carnicería;
Y haces que por momentos
Su soledad olvide el desterrado;
Y hay en tus auras plácidos acentos
Que hablan al corazon acongojado!
Adios garza gentil que entre cocales
Anidas muellemente,
Reflejando en tus blancos arenales
Los rayos de tu cielo refulgente!
Yo tu nombre bendigo,
Valiente Maracaibo, y al dejarte,
Tu generoso hogar puedo pagarte
De mi sensible corazon amigo
Sólo con un lamento
Que vuela en alas de la mar y el viento!

Maracaibo, Marzo 21 de 1877.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Tú en los brazos recibes cariñosa
Al hermano que el *Táchira* te envía,
Víctima de cruel carnicería,
I haces que, por momentos,
Su soledad olvide el desterrado;
I hai en tus auras plácidos acentos
Que hablan al corazon atormentado!....
Adios, garza jentil que entre cocales
Anidas muellemente,
Reflejando en tus alas inmortales
Los rayos de tu cielo refulgente!
Yo tu nombre bendigo,
Valiente MARACAIBO! i al dejarte,
Tu jeneroso hogar puedo pagarte
De mi sensible corazon amigo
Sólo con un lamento
Que vuela en alas de la mar i el viento!

Maracaibo, Marzo 21 de 1877.

JOSÉ M. SAMPER.

PARNASO.

Gracias i deseos.

AL DISTINGUIDO ESCRITOR AMERICANO DOCTOR JOSÉ MARÍA SAMPER, CON MOTIVO DE SU HERMOSA "SILVA" Á "MARACAIBO."

En nombre de mi cuna
Su cielo i sus palmares;
En nombre de mi Patria i mi laguna
I de mis sacros lares,
Gracias sin cuento tributarte quiero,
Que has cantado á la madre que venero.
Gracias poeta; tu atildado canto,
Modelo de fluidez i de armonía,
Es cascada de perlas refuljente
Donde se goza al contemplar la mente
Riquísimo raudal de poesía,
Que llena el corazon de dulce encanto,
La vida toda de indecible aliento,

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

El pecho de placer, do se ha anidado
La noble gratitud, i levantado
Su perdurable altar, i donde intento
Llevar por siempre con amor grabado
La altivez de tu noble sentimiento,
Lo tierno de tu alzado pensamiento
.....
.....
Así cual la condor tiende su vuelo
Por la rejion del infinito espacio
Con noble intrepidez i arrojo sumo;
Así tu canto se remonta al Cielo,
Diciendo "Adios" al terreual palacio,
Do todo es vanidad i todo es humo.
.....
.....
Aquí, tierno cantor, en Venezuela
Te tiende la amistad sus dulces lazos,
Te estrecha i te acaricia entre sus brazos,
Que algo al que sufre la amistad consuela.
Aquí no eres proscrito, no, imposible,
Imposible, Poeta, aquí reposa
El corazon del héroe colombiano,
Bajo la inmensa losa
Del corazon de un pueblo agradecido:
Aquí está Jiraldot; su solo alfanje
Brilló como un destello de la altura
Destrozando la ibérica falanje
Que al ancho continente americano
Llevaba sumerjido
En el inmenso mar de la amargura,
Para ludibrio eterno de su historia
Para eterno blason de nuestra gloria.
Aquí está el sitio en que elevóse al Cielo
El inmortal Ricaurte,
Que ennobleció este suelo
Con insólito rasgo de heroismo
I le legó á la América en memoria
Ejemplo del mas raro patriotismo,
Convirtiendo en pavezas su baluarte,
Su propio corazon, su propia vida,
Que fué de libertad sagrada ejida.
Rasgo que es hoi ante la humana historia
Cumbre empinada de la humana gloria.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Aquí jamas se olvida,
Que en la homérica lucha colombiana
Las lejiones heróicas de Granada
Regaron con su sangre el Continente
De nuestra Patria amada,
I vive eternamente
El recuerdo peremne de sus hechos
Grabado con amor en nuestros pechos.
Nosotros no miramos los colores
Del uno i otro bando
De tu nativa tierra;
Que solo lamentamos los horrores
Que en pos de su camino va sembrando
La fratricida guerra;
I vemos, cuando llega un colombiano
Que llega á Venezuela un nuevo hermano.
Aquí te vemos todos
Con respeto especial i amor profundo,
Que tú, por varios modos,
Eres gloria inmortal del Nuevo-Mundo.

Nada puede faltar á tus deseos;
Ni luz, ni hogar, ni patria, ni blasone-,
Ni timbres, ni laureles; ni torneos,
Donde puedas lucir en toda ciencia
Las múltiples variadas concepciones
De tu rica i preclara intelijencia.....
.....

Mas ai! que no es verdad—Aquí no hai nada
Que pueda compensarte una caricia
De tu adorada esposa,
Modelo de virtud i de cariño
I luz de tu existencia:
I falta en tu morada
La sin igual delicia,
La cándida inocencia
Del zalamero niño
Que envuelve en su reclamo plañidero
El compendio de amor del mundo entero.
Es que nada en la vida nos concilia
La ausencia de la esposa i la familia.
No te aflijas, cantor; Ojalá el cielo,
Oyendo tus magníficos cantares,
Estirpe de la guerra los azares
I paz le brinde á tu nativo suelo.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Entonce allá, donde tu amor reside,
Que puedas recobrar perdida calma,
I cuando estés rodeado
De los tiernos pedazos de tu alma.
Que no olvide tu mente, que no olvide,
Con jiros de tu estilo amartelado,
Dedicar á mi Patria en tu contento
De amor i de cariño un pensamiento.

ARBONIO PÉREZ.

Táchira.

Tomamos de *El Porvenir* de San Cristóbal de 10 de marzo lo siguiente:

PARTIDA.

El 6 del actual siguieron su ruta para Carácas, vía del Puerto Madera, nuestros estimables colegas y amigos los señores generales Alejandro Posada y José María Samper. Su separacion de esta capital ha sido sentida por todos los que tuvimos el placer de visitarlos, pues ambos son personajes de gran mérito que por sí solos se recomiendan. Varias personas notables de esta ciudad los acompañaron en su salida, en un trayecto del camino, dándoles con esto una prueba de consideracion y simpatías, como que es una bella adquisicion su presencia en cualquier lugar culto y civilizado.

Deseámosles á aquellos amigos largos dias de ventura que les mitiguen las amarguras de su proscripcion y les haga ménos sensible y dolorosa la ausencia de sus caras familias, y que en cada habitante de Venezuela hallen un hermano que les brinde su amistad.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

EL CANTO DEL PROSCRITO.

¡Oh Patria! Patria mia! qué se hicieron
De la infancia gentil los breves años,—
Los de loco placer, traviesa risa
Y amores sin pesar y tierno halago?

¿Qué las delicias del hogar paterno,
De mi bendita madre en el regazo,
A cuyo acento me dormí cien veces,
En ella el bien y la virtud amando?...

¿Qué la austera figura de mi padre,
Fiel á su estirpe y como fiel honrado,
En cuya frente adivinó mi instinto
El alma del patriota y del hidalgo?...

¿Dó está el jardin donde correr solia
Yo, tras el ave ó el insecto alado,—
Rico de savia, de inocencia y gozo,
Flores y arbustos sin rubor tronchando;—

Vírgen aún de duelos y tristezas,
Amante, ingenuo, generoso y franco,
En la inquietud de la ilusion viviendo,
Feliz con la ignorancia del pecado?...

¿Qué fué de aquella estancia do á las veces
Por un juguete deliré, ignorando
Que conmigo la suerte jugaria
Fingiendo el bien á mi anhelar incauto?...

Ay! ¿dónde están de mi ciudad primera
Los rumorosos rios donde, ufano,
Cual leve pez surcara yo las ondas,
Por el abismo y el placer tentado;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Y el triste y solitario cementerio,
Cabe los mirtos del ameno llano,
La verde plaza y la arenosa calle,
Y el modesto y alegre campanario ?...

¿ Qué se hicieron las horas de alegría
De mi ardorosa juventud ; los amplios
Horizontes de gloria, que otro tiempo
Imaginé con virginal encanto ?...

¿ De tántas flores y de tánta vida ;
De tánta luz que con sus puros lampos
Alumbró mi camino, embelleciendo
De mi esperanza el infinito espacio,

Qué subsiste ?... Tan sólo la memoria
Del bien perdido, en sinsabor trocado !
Sólo el recuerdo ! patrimonio triste
De alma que nutre su dolor con llanto !...

Y tú, mi honrado hogar ! en cuyo seno
Supo mi corazon el fuego sacro
Mantener del amor, al rayo puro
De la gentil esposa alimentado...

Qué fué de ti ? de la modesta dicha
Que protegió tu honesto santüario,
Donde el arte, la ciencia, el patriotismo
Con el amor tranquilo se ~~abrazaron~~ ?...

Dulce, adorable Soledad ! tesoro
De inextinguible inspiracion y halago ;
Hijas del alma ! en quienes hoy palpita
Mi propio corazon regenerado ;

Y tú, noble matrona ! en quien refleja
Alma de querubin el rostro anciano,
Dos veces madre de mis caras hijas,
De mi amor y mi hogar honor preciado...

¿ Qué os hicísteis ?... ¿ Qué viento proceloso
Léjos de tánto bien arrojó el barco
En que al mar de la vida dí mis velas,
En Dios y mi Esperanza confiado ?

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Ay ! cuán deshecha la tormenta horrible
Me sacudió ! Sin brújula ni faro
Huyendo fuí del tenebroso abismo
Y fué mi galardon triste naufragio !...

Sin faro ?...no ! que del horrendo escollo
Mostróme Dios la sima, y sin espanto
En ella me lancé, siendo mi norte
La inmensa luz de mi deber sagrado !

Naufragio ?...no ! que quien su vida inmola
Del honor de la Patria en holocausto,
Alcanza, si sucumbe combatiendo,
Ante la historia inmarcesible lauro !

¿ Mas dónde estoy ? La soledad rodea
Mi frente, que el dolor no ha doblegado ;
Solo, con la altivez del alma mia,
Y ardiendo el corazon en fuego santo !

¿ Dónde están los ardientes adalides
Que, honor y gloria como yo buscando,
Junto conmigo á la Justicia dieron
Fe, conviccion, esfuerzo y entusiasmo ?

¿ Dónde aquellos libérrimos patricios
Gloria del foro y del heróico estrado,
Y el bardo amigo, y el audaz tribuno,
Y el siempre fiel y generoso hermano ?

¿ Dónde las nobles leyes y el progreso
Con que el pueblo ganó laurel preclaro,
Y aquel ardor y anhelo y fe sincera,
Gloria del patriotismo colombiano ?

¿ Dónde la libertad que con orgullo
Cantó mi musa y defendió mi brazo,
Y aquel pueblo viril que en otro tiempo
Supo vencer y castigar agravios ?...

Ah ! para qué tu acento poderoso,
Camilo Tórres, desafió al tirano,
Y su alma, que en el mundo no cabia,
Rindió el divino Cáldas al cadalso !

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Para qué el indomable patriotismo
Del egregio NARIÑO fué mostrando,
Al fulgor de su espada generosa,
Los *Derechos del hombre* al ciudadano!

Para qué la epopeya de AYACUCHO,
Y del bizarro CÓRDOVA los lauros,
Y el sublime volcan de SAN MATEO
Y un reguero de tumbas en los campos!

Para qué BOYACÁ, JUNIN, PICHINCHA,
Y CARABOBO y BOMBONÁ! si al cabo
La sangre de los ínclitos guerreros
Patria creó para nutrir ingratos!...

Para qué tánta lucha y tánta gloria,
Y torrentes de sangre y duelo tánto,
Si es el *derecho popular*, quimera,
La *Ley*, la *Libertad*, sólo sarcasmos!

Tánta virtud para llegar al crímen
Y tánta luz para formar esclavos!
Tan alta libertad ganada un dia
Para bajar á tan profundo fango!

Recibir de los Próceres herencia
De Honor y de Virtud, y un Hogar pátrio,
Y hacer de tánta gloria vil juguete
De la ambicion de miserables bandos!

Recibir de las fuentes del martirio
Un nombre, por la Historia consagrado,
Y hacer de la bandera de Colombia
Ensangrentada túnica de harapos!...

Generacion de sátrapas ineptos
Que vivis el derecho conculcando;
Raza de sibaritas corruptores
Que haceis un Dios del *Interes* liviano!

Mercaderes de leyes! que á los pueblos
Ofreceis la *igualdad* de los esclavos,
Y les haceis, por *libertad* mentida,
Cómplices de su mengua, sin reparo!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Traficantes de *ideas*, que al desprecio
Dáis, con ignominioso desenfado!
De estúpida impiedad haciendo alarde
Para encubrir vuestro furor de mando!...

Tánto invocar *principios salvadores*,
Tánto mentir con el *progreso humano*
Para ser del *Terror* los instrumentos,
De la *Opresion* jenízaros menguados!

Tánto invocar el *pensamiento libre*
Y el derecho del *pueblo soberano*,
Para hollar la conciencia de los hombres
Y hacer de los Poderes un mercado!...

Atras! torpes apóstoles del Vicio,
De la Ambicion famélicos sicarios!
Traidores á la Patria del derecho
Casta sois de repúblicos bastardos!...

.....

Patria! qué fué de ti! ¿Mi vida entera
No te ofrendé, gozoso y abnegado?
¿No defendí tus glorias y tu nombre?
¿No canté con el arpa de tus bardos?

¿No enseñé la verdad y la justicia,
Por ti subiendo al popular estrado?
Y tribuno y apóstol ¿no me viste
Luchar despues en los sangrientos campos?

¿No te sacrifiqué de mis amores
El dulce bien y seductor halago;
Fortuna, juventud, tenaz esfuerzo
Y cuanto el corazon tuvo de caro?...

¿No fué tu porvenir toda mi gloria?
¿No fué tu luz el refulgente lampo
Que iluminó mi mente, y tu ventura
Mi divina ilusion, sueño dorado?...

/ivo

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Y soy, con todo, oh Patria! tu *proscrito*,
Y vivo sin hogar, y errante vago
Léjos de ti, por quien la vida diera,
Léjos de lo que amé con gozo tánto!...

Yo que todo te dí, *patria* no tengo!
Y miéntras hoy con lágrimas amaso
"El pan del ostracismo," te devora
Muchedumbre de estúpidos tiranos!...

Oh! ya mis ojos contemplar no pueden
Tu cielo azul y tus hermosos campos,
Húmedos valles, plácidas campiñas,
Floridos sotos, fértiles collados;

Bosques de perdurable primavera
Que de flores adorna eterno *Mayo*,
Y saltadores rios y torrentes
Que al viento dan su sonoroso canto;

Selvas de incomparable galanura
Que dora el sol con sus alegres rayos;
Cordilleras que al éter, como altares,
Alzan los níveos lomos plateados;

Vastas praderas que la gualda viste,
Y verjeles y cármenes y llanos
Donde al rumor de arroyos cristalinos
Amor y libertad viví cantando...

Todo en la sombra está; todo cubierto
Del horror de la guerra bajo el manto;
Y al siniestro clangor de los combates
Lúgubre brilla de la muerte el rayo!...

Y es cada poblacion vasta hecatombe,
Y van las muchedumbres cual rebaños
Al matadero colosal, do rinden
Su culto á la Maldad nuevos paganos!

Y unos y otros talando las campiñas,
Cual famélicos tigres peleando,
Regueros de cadáveres y escombros
Dejan do quier tras su sangriento paso!...

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Y en salvaje tropel corre al abismo
Del deshonor el pueblo colombiano,
Y en la embriaguez y el vértigo del odio
Su hogar y su pendon hace pedazos...

Oh! Patria de mi amor! deja que aparte
Yo de ti la mirada, y que angustiado
Deje en la soledad y en el silencio
Correr de mi dolor el triste llanto!

Miéntras que por tus campos se pasea
El ángel de la muerte despiadado,
Yo al Dios de paz elevaré de hinojos
Humilde ruego, en religioso salmo...

Señor! deja caer tu luz divina
Sobre el rojo volcan ensangrentado,
Y aquella raza que á Caín supera
Torna á la vida y al amor de hermanos!

Suspéndase el rigor de tu justicia
Que de mi patria castigó á los malos,
Y vuelva tu eternal misericordia
A ser del pueblo mártir el amparo!

Como tú perdonaste, yo perdono
Tánto dolor y tan injusto agravio,
Y si en algo falté, perdon te pido
Y acepto la expiacion de mi pecado!

Yo el eterno proscrito seré sólo
De mi suelo natal, si es necesario,
Ofrendando á la Patria desde léjos
Vida y amor y hogar idolatrado;

Y será mi refugio aquel asilo
Que busca el alma en el inmenso espacio:
La patria del dolor que se resigna
Y de la fe que espera, en ti fiando!...

Carácas, Abril 22 de 1877.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

A REINALDO HAHN.

(NIÑO DE TRES AÑOS Y MEDIO.)

Anoche, por vez primera,
Te escuché, ví tus hechizos;
Besé tus dorados rizos
Como se besa una flor;
Y me sentí tan pequeño
Delante de tu *grandeza*....
Hallé tan alta belleza
De tu mirada al fulgor!....

Eres niño, y ya sorprenden
Tus extraños pensamientos,
Tus profundos sentimientos,
Tu poder de voluntad;
Y cual árbol imponente
De una selva americana,
Tu cabeza soberana
Tiene altiva majestad.

¿De dónde nace esa fuerza
Que es de tu existencia el sino?
¿Qué te reserva el Destino?
¿A qué ignoto mundo vas?
¿Como ahora, serás ángel?
¿Como hoy, tendrás rico aroma?
¿O en la chispa que en tí asoma
Tu propio sér quemarás?....

¿Qué eres tú? ¿Por qué de asombro
Al contemplarte me lleno,
Y mi ánimo, ántes sereno,
Se turba cerca de tí?
¿Qué hay en tu sér admirable?
¿Qué misterio en tí se agita?
¿Qué inmensa cosa palpita
En tu frente de aleli?

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

10

Y te miro con encanto,
Te escucho con embeleso,
Y quisiera darte un beso
Porque eres el mismo Amor!
Y sinembargo, al mirarte
Me siento turbado, inquieto,
Cual si en tí viera el secreto
De un infinito dolor!....

11

Ay! sufre tánto el que lleva
La luz del *Génio* en la mente!
Marca el Destino en su frente
Sello de inmortalidad;
Mas compra á tan alto precio
Él su página en la Historia!
Tantas lágrimas la Gloria
Le cuesta á la Humanidad!....

. . . . . .

12

¿Eres *Bolívar* del Arte,
De la eterna Poesía,
Que sólo aguarda *su dia*
Para ser luz inmortal;
Y, niño, ya de gigante
Tienes titánico brazo,
Y tendrás un Chimborazo
Por sublime pedestal?

13

Ay! bajo tus rizos de oro
¿Qué llevas, niño? ¿Es el alma
De Shakespeare, de Talma,
De Molière, ó de Alarcon?
¿El divino Paraíso
De Milton, ó la grandeza
De Schiller, ó la tristeza
De Byron y Calderon?

5

¿Es un génio el que, escondido
En tus ojos de querube,
Va á estallar, como en la nube
Del rayo la ardiente luz?
Eres el mártir futuro
De un Calvario misterioso,
Que se prepara gozoso
A cargar luego su cruz?

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

6

¿Qué hay en tí? ¿Qué ignoto cielo
En tus ojos centellea?
¿Qué gran prodigio, qué idea
Vive en tu mente en embrion?
¿Vienes á incendiar el mundo
Con el fuego que en ti brilla?
¿Vas á ser la maravilla
Del arte y la inspiracion?

7

¿En tu espíritu inocente
Ama y sufre ya el Poeta,
O es tu acento el de un Profeta
Que al mundo consolará?
¿En tu corazon, que ignora
Cuanto á las almas contrista,
Late ya sangre de Artista
Que en amor se inflamará?

8

Cual entre concha de nácar
Bate ondas el oceáno,
En lo gracioso y enano
Guardando su inmensidad;
Así el Porvenir esconde
Bajo tu frente de armiño,
En la pequeñez del niño
Tal vez inmensa Verdad!

9

Cuando tus bellas hermanas
Te alzan en sus níveos brazos,
Tejiendo amorosos lazos
Cual guirnalda de tu sien,
Paréceme ver que sale
De entre nardos y jazmines
El rey de los querubines
A iluminar un Eden.

14

Cuando cantas inocente
Infantiles melodías,
¿Preludias las sinfonías
De otro Beethoven quizás;
Y al recitar cantilenas
Con mímica prodigiosa,
Sin saberlo, misteriosa
Tu lira pulsando estás?

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Ah! ¿Para qué desde ahora
Querer sondar el misterio!
Vale más el dulce imperio
Que tienes con el amor!
Vale más que, entre sonrisas,
Brille, alegre, tu inocencia!
Ay! del árbol de la *Ciencia*
Nace el fruto del *Dolor!*

Vuéla, pues, cual mariposa;
Trina como el pajarillo
Que de uno en otro tomillo
Por el verde soto va.
Con tus hermanitas juéga,
Cual con las flores la brisa;
Prodíga con tu sonrisa
La esperanza que en tí está...

Córre y sálta, cual arroyo
Que sobre el césped retoza;
Ríe, cánta, inquieto góza
Con la luz del almo sol;
Déja, sí, que se prolonguen
De tu vida las auroras,
Que harto breves son las horas
Del matutino arrebol!

Si el génio ha de ser tu gloria,
Tu lote de desventura,
Consérva la lumbre pura
De tu vida angelical;
Miéntras tu madre, al mirarse
Fulgurando en tí, gozosa,
Teje en tu frente preciosa
Tu corona virginal!

JOSÉ M. SAMPER.

Carácas, Enero 24 de 1878.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

29 129

EL GRAN TONO.

(EPÍSTOLA Á BLAS).

Vino en mal hora á tu magin la idea
De hacerme ver el mundo del *Gran tono:*
Dejé el silencio de mi pobre aldea,
Donde la paz con el trabajo abono;
Y hoy, aunque ingrato ante tus ojos sea,
Quiero mostrarte mi feroz encono;
Que harto la ingratitud, haciendo gala
De su bajeza, entre la *culta* gente
Suele reinar; y mi furor no iguala
Por el daño que hicísteme, imprudente!
Mi enojo en esta epístola se exhala;
Y pues fuiste en aquello diligente,
Súfre el sermon que tienes merecido.
Cállate como muerto; pón atento
A mi ruda filípica el oido;
Deja mi azote sacudir violento
A este *Gran tono,* torpe y fementido,
Que de haber tolerado me arrepiento!

Mira bien lo que pasa: aunque de *honores*
El *Gran tono* se cubre en apariencia,
Tiene tonos *mayores* y *menores.*
Los hay que *hábiles* fingen la decencia,
Que ante el público son *nobles señores,*
Ya que á solas degradan su conciencia:

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

130 30

Tonos en *sol*, que siempre *sostenidos*
Van con el diapason de la ventura
Y el *do* de pecho dan envanecidos;

Y otros que, al entonar la partitura,
Por cada diez bemoles aprendidos
Seis falsas notas dan como voz impura.

Mas hay tambien estúpidos payasos;
Plagiarios de lo vil, del mal grumetes,
Que son caricaturas de Pegasos

Ya que nunca en el Pindo son jinetes;
Y así unos y otros, en diversos casos,
Turba son de bribones y zoquetes.

Privan unos en áulicas regiones,
Porque su orgullo ante el poder se humilla,
O porque saben manejar doblones;

Y otros forman famélica traílla
Que ladra y muerde al pobre los talones
Y al rico besa humilde la rodilla.....

Mas si piensas, amigo, que divago,
Porque en aquesta sátira á ninguno
Cargos ó ataques personales hago,

A retratarte voy de cada tuno
La torpe corrupcion; y así el extrago
Verás, entre los *vichos*, oportuno.

Dos años há que *Andres*, de pordiosero,
Parasito de pródigos, vivia;
Y hoy, insolente está con el dinero

Que debe á cierta impura lotería
Y á dados falsos con que juega artero,
Oro haciendo de fraude y villanía.

Ya "el señor don Andres" todos le llaman,
Y como á muchos con el oro insulta
Muchos tambien su proteccion reclaman.

Goza de aplausos de la plebe estulta
Don *Gil* DE *Pérez*, cuyo pecho inflaman
Gula y codicia que jamas oculta.

Mas como al agio, sin rubor, salvaje
Debe el millon con que al hambriento explota,
Pasa por hombre de gentil linaje;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Junta en su casa personal de nota,
Y en su boca el insulto no es ultraje
Y la lisonja en él el mundo agota.
Aquel traidor que lleva coroneles
Por cohorte,—doquier de gran parada,—
Monta ufano los más bellos corceles,
Y habla con vanagloria de su espada
Que vendió por dinero y oropeles
Y á la vaina volvió vilipendiada!
Pleito pone don *Dimas* á su suegra
Por menguado interes; y la *alta* junta
Cortesana, la accion no estima negra.
Codiciando el caudal de la difunta,
Porque muere su tia *Luis* se alegra,
Y al juez la mano, por sus autos, unta;
Y hecho el entierro, apúrase el sobrino
A gastar con furor la rica herencia,
Fruto de ahorro y trabajar mezquino:
Nada iguala su pródiga insolencia;
Y vive á su sabor el libertino
Miéntras llora con hambre la inocencia!
Campesino bozal es *don Vicente*,
Y á duras penas saludar pudiera,
Porque es hombre de *rejo* y *aguardiente*;
Y en los grandes salones, altanero,
Por ser un ricachon, lleva la frente,
Cuando el hazme-reir sólo debiera
Ser, si sus estupendas patochadas
Disimular no hiciera su dinero.
Mas qué mucho! ¿no tiene sus entradas
Del *Gran tono* en el mundo aquel *Severo*
Que al Comercio engañó con sus jugadas
De audaz estafador y de logrero?
No se sabe *Damian* cómo ni cuando
Tuvo coche, caballos y vajilla
De preciado valor, con que va dando
Envidia á muchos... No me maravilla
Tal esplendor, pues sé que al contrabando
Debe *Damian* lo que en su casa brilla!
Con altivez exclama *doña Pola*:
"No tengo rabo que me pisen!" Bravo!
Y por la calle arrastra luenga cola.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

152

Nadie por su virtud diera un ochavo,
Pues del mundo en la vana batahola
Tánto la cola ensucia como el rabo.
¿Por qué *Arsenio*, tronado monsalvete,
Hace papel entre la gente altiva,
Y alza entre los validos el copete?
Dígalo el sastre á quien pagar esquiva,
Y el que cada semana en un banquete
Le ve gastar lo que de honor le priva!
Tánto el *Gran tono* á mucha gente entona
Que *la Ines*—de dudosa ortografía
Por su cuna y virtudes—la corona
Hoy se ciñe de dama la valía,
Y título ganó de *gran matrona*
Porque figura en alta gerarquía.
Halló, para encumbarse, por marido
Un alto personaje cortesano,
Y ámbos á dos tuvieron "buen partido;"
Pues él, al dar su poderosa mano
Rica dote ganó, y ella, al olvido
Logró que dieran su vivir liviano.
¿Y qué me dices, Blas, de aquel letrado
Que hoy su riqueza apénas disimula
Y ayer no más andaba de prestado?
Sin pudor con las leyes especula,
Y, por todos sus cómplices mimado,
Fuerza, poder y *honores* acumula.
Hábil en los manejos de partija,
Tira la piedra con certera mano
Y ésta esconde despues: maña prolija
Pone siempre al urdir fraude villano,
Y el Código penal no le cobija
Y habla en nombre del "pueblo soberano..."
Con ínfulas de docto consejero
Priva en el alto mundo; en él impera;
Y más de un *eminente caballero*
Corteja su amistad, como pudiera
Pálias rendir al fuerte bandolero
Quien de Cartouche á discrecion se viera!
Su talento habilísimo consiste
En procurarse cómplices tan sólo
Doquier que alguna voluntad resiste;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Regar la vil calumnia á la *Bartolo*,
Y la *forma* salvar, que siempre viste
Con el manto legal el torpe dolo...
.....

Mas sí lo odioso suele andar de gala
Del *Gran tono* en el mundo soberano,
Lo grotesco tambien allí se instala:
Comparsa ofrece al entremes mundano,
Y queriendo brillar de sala en sala
La befa general esquiva en vano!

En aquesta falaz categoría
Tánto insigne gaznápiro figura
Que es difícil pintar la galería.

El farsante político se apura
Batiendo el incensario, y á porfía
Rinde su culto á quien está en la altura.

El poeta ramplon, á quema-ropa
Canta su insulso amor á la coqueta,
Miéntras de *brandi* liba alguna copa,

Y otro, que no blasona de poeta,
Habla de los favores que en Europa
Le hizo, en lujoso *hotel*... una *griseta!*

Juan, que hace profesion de ser gracioso
Y agudo en su decir, forja patrañas
Contra el honor; y pérfido, insidioso

Finge la ingenuidad con artimañas;
Fama le dan los zotes de ingenioso,
Y él de su presuncion hace montañas.

De su loca ambicion mártir constante,
Intrépido hablador, fallos fulmina,
Con tono magistral, *Fabio* el pedante;

Una clase regenta en cada esquina;
Y el poder busca en vano, vergonzante,
Con que su petulancia se alucina.

Nunca en una verdad se vió cogido,
Y aunque de audaz y cínico presume
Es el hazme-reir de su partido.

Por atrapar un puesto se consume,
Y aunque siempre se vió desatendido
En vanagloria su ilusion resume.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1734

¿Quién es aquel que altivo gesticula?
Un imberbe *filósofo* que ahora
En Derecho civil se matricula

Y es diputado en ciérnes, y perora,
Y hasta de Dios la supresion formula
Para mostrar la ciencia que atesora!...

Otro, con insolente desparpajo
Por crítico feroz pasar procura:
Ningun talento estima; á cada tajo

La gloria de un repúblico tritura,
Y su ignorancia apénas el trabajo
Tiene de oscurecer cuanto fulgura!

Pablo, que en otro tiempo de corista
La vida humildemente se ganaba,
Hoy es improvisado periodista:

Sobre la gente ilustre arroja baba
A fuer de demagogo libelista,
Y á fuerza de mentir gajes recaba.

Habla mucho del Cósmos *Gumercindo*,
Del LIBRE AMOR y el MUNDO PNANETARIO,
Y á los clérigos raja de lo lindo;

Mas su víctima es..... el Diccionario
Con que Litré (de su saber prescindo)
Nutre á tanto científico plagiario!

¿Por qué con tanto garbo nos recita
Julian lo que aprendió de melodramas
Cuando estuvo en Paris? El pobre excita

La admiracion de peripuestas damas,
Porque sabe ponerse la levita,
Usa *capul* * y visitó dioramas...

Y esta turba de gentes en que el necio
Con el tunante indigno se codea
¿No te inspira desden, hondo desprecio?

Quien el *Gran tono* conocer desea
Perder pretende á miserable precio
Toda ilusion viril y noble idea!

Yo, por mi parte, á mi rincon oscuro
Buscando voy la soledad querida,
Y estimando el sosiego de la vida
De esta mundana vanidad abjuro!...

Carácas, 1878.

JOSÉ M. SAMPER.

* Tambien llaman *pollina* el corte del cabello sobre la frente.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1575

Epigrama

Cabrer se firma un amigo
Por no parecer Cabrer-o:
Yo al suscribir lo que digo,
Firmaré Sam-per (sin-cero);
Pues de otro modo tendría
Mi sencillo nombre per-o,
Con lo que cero valdría.

Febrº 1878.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

El amor

Amor sublime Amor! fuego divino
Que arde de mi Esperanza en los altares,
Que alumbra mis recónditos pesares,
Misterio perennal de mi destino!

Amor que con espinas mi camino
Cubrió doquier! que fué de mis cantares
Eterna inspiracion, y que de azares
Llenó mi vida, de funesto sino!

Amor! por él devoro mis dolores;
Por él con la ilusion loco me engaño
Y los abrojos me parecen flores!

Por gozarlo feliz año tras año
Sintiendo voy del Hado los rigores
Y alcanzando tan sólo el desengaño!

Bogotá — 1879.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Epístola de broma

En Caracas, en el año
que, si niño, va corriendo,
á los cinco días justos
del mes llamado Febrero.

Mi señora Doña.... (el nombre
se suprime por respeto)
en Maiquetía, parroquia
del distrito.... del Infierno:

Señora muy estimada
y de mi mayor afecto.
Há dos días su misiva
recibí, con grande aprecio,
y tánto más meritoria
cuanto que me vino en verso.
A contestar me apresuro
en el más cómodo metro,
es decir, en pura prosa
bien que recortada á trechos.
Y ya que de Maiquetía
usted me refiere cuentos,

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

algo quiero relatarla
de estos mundos caraqueños.
(Y no digo "de estos trigos",
donde á tragos voy bebiendo
copas de hiel y vinagre,
porque en aquese barbecho
no hay más trigo que el malojo (1)
(pan de animales domésticos).
¿De mi vida y mis trabajos
qué diré? que son trabajos!
¿Qué de las horas que ahora
paro sin orar?... del tédio
y las cuitas en que vivo
dos de cada tres momentos?...
Si de la especie perruna
fuera yo, ninguno recelo
tendría para decir
que paro vida de perros;
mas como soy, sin disputa,
miembro del humano gremio,
diré que mi vida es siempre....
vida de hombre hecho y derecho!
Vida de vicisitudes
y de tristes pensamientos,
de marasmo perdurable
sobre la cuerda del tiempo;

(1) Nombre que dan al maiz en caña y hoja empleado como forraje.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

de inquietudes y de dudas
por aquesto y por aquello:
por lo pasado, en que sufre
el alma con los recuerdos;
por lo presente, en que todo
se me va poniendo tuerto;
por lo futuro, en que vivo
cavilando con recelo,
temeroso de que sea
lo incógnito y venidero
una miserable cópia
de lo que sabido tengo:
trampa de número cuatro
donde entregue mi pescuezo!

¿Y qué puedo hacer?... Si acaso
el calor me deja tiempo
para resollar, buscando
algun entretenimiento,
no doy con criatura humana,
pollino ni carretero
que no me hable de elecciones
ó de café, vive el Cielo!
Los pollinos y las mulas
(la cosecha ya trayendo)
andan arriba y abajo

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

con sacos y sacos, llenos
de este grano milagroso
que es de todos el sustento;
y los de la otra familia
(la humana, digo y entiendo)
sólo hablan de candidatos.....
pulidos como el acero,
ó narigudos ó chingos....
unos que palacios tienen
de gloria y de talentos;
otros, que andan por colinas,
leones de temple egregio;
y todos, mientras sortienen
la lucha, humildes corderos (*)

Salgo á la calle, y doquiera
Escucho, de asombro lleno,
este diálogo curioso
y de inconguentes conceptos:

(*) Alude á los cuatro candidatos para la presidencia de Venezuela: el General Pulido, el General Machado (a.d chingo) el Dr. Andueza Palacio y el General Leon Colina. Chingo llaman en Venezuela al que es ~~nato~~ muy escaso de nariz

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

—Qué tal la cosecha?
—Anoche
la "Sociedad del Derecho"
por el general Colina
hizo su pronunciamiento.
—¿Cómo se encuentra Machado?
—Están en baja los precios,
segun cierto kalograma
de Nueva York....
—Buen provecho
para el pueblo soberano,
que va á ejercer el supremo
sufragio!....
—Ya á *diez* y *nueve*
bajó el quintal....
—Justo cielo!
Y yo que esperaba *avances*
para este año....
—Yo sostengo
que el Gran Demócrata quiere
sufragio libre y perfecto!
—Señor! si está por las cumbres
el interes del dinero!
—Doy mi voto al candidato
de mi conviccion y afecto!
—A cómo lo vende?
—A veinte,
descerezado.
—Es mi *credo*!
—Los sacos están escasos,
y los fletes van al vuelo!
—Qué viva Pulido!
—El mio
sin *pergamino* lo tengo.
—Qué viva Andueza Palacio,
candidato del derecho!
—No me han pagado los fletes....
—No, señor! que viva el pueblo!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

—Ya yo vendí mi cosecha.
—Yo apénas hoy descerezo....
—A Machado sostendré....
—Lo que he cogido....
—Sin miedo!
—¿Te pagaron al contado?
—Hoy hay junta....
—Y á buen precio.
—Dónde es? En el municipio de Sucre?
—En el de Cedeño.
—Alto!
—Quién vive!
—Cohetes!
—Baja el café!
—Viva el pueblo!

¿Habrá mayor baraunda
ni más diabólico enredo?
Pues así las cosas pasan;
así va volando el tiempo;
y entre sacos y papeles,
opúsculos y acarreos,
carteleras y pollinos,
empacadores, y diestros
políticos, que organizan
programas, juntas, paseos,
ni se sabe si es política
lo que hablan los cafeteros,
ó si el negocio es más bien
de elecciones y de empleos;
si se presentan lavados

los candidatos, y en cueros,
cual pepas descerezadas,
sin sus "conchas" ó pellejos;
ó si está el Café "á la altura
de las leyes y el gobierno",
y de los "buenos principios"
y "la causa de los pueblos"....
Las cosas van á la diabla,
dadas á los cuatro vientos:
sin derecho lo torcido,
y torcido lo derecho.
¡Guá! y en esta "guachafita" (*)
de ambicion y de comercio,
bailando vamos la danza
sin saber ni quién la ha puesto!
¡Qué mucho, pues, que yo mismo
ande aquí con paso incierto,
por estas encrucijadas
buscando el camino recto,
por no echar por el atajo
cual ~~un~~ bisoño viajero;
y sin brújula ni guia,
por entre mil vericuetos,

(*) Provincialismo venezolano que expresa la idea de lo groseramente desordenado.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

sin saber dónde y por dónde
he de salir: si al Recreo,
á Cátia ó al Valle, á Antímano,
á Galipan, ó al infierno!...(*)
Y entre tanto, fastidiado,
mi humor festivo ya pierdo;
y de hablar me da pereza,
y de pensar tengo miedo,
cual si escollos mil hallára
tal vez en mis pensamientos!

Pero usted, amiga mia,
¿qué hace al pié de aquellos cerros
que baña el mar con sus olas,
dándoles.....(amantes besos,
iba á decir, cuando son
más bien mordiscos tremendos!)
dándoles, digo, empellones
como tumbarlos queriendo?
¿Qué hace con la polvareda
y aquel calor del infierno,
y tanta cosa exquisita

(*) Lugares de los contornos de Caráccas, situados al Este, Noroeste, Sur, Poniente y Norte.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

que en el lenguaje casero
llaman (por un lapsus linguæ)
"mudar de temperamento?"
¿Porque es verdad que á la sombra
de los cocales aquellos
malgasta Usted, con sus hijas
lastimosamente el tiempo,
las páginas de mis libros
de cuando en cuando leyendo?
Vive Dios! que si me fuera
(no lo digo por modesto)
dable borrar con el codo
tántos libros y librejos
que con la mano, en mal hora,
escribí.... (para provecho
tan sólo de fabricantes
de papel y confiteros),
los lavara, como lava
el mar, furioso mugiendo,
tánto cascajo y pedrisco,
y tántos y tántos restos
que en sus playas amontona
con su flujo sempiterno!...
¿Para qué tántos afanes,
cavilaciones y esfuerzos,
si en breve todo se hunde

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

en los abismos del tiempo,
y en pos de cada quimera
viene un desengaño acerbo?
¿Para qué con ilusiones
tánto fingirnos un cielo;
tánto comprar con pesares
uno y otro pensamiento;
tánto revelar al mundo
del alma el hondo secreto;
cantar sublimes engaños,
y perseguir el misterio
de la verdad; y el problema
de la vida y sus tormentos
querer, con meditaciones
profundas, ir resolviendo?....
Tánto amor! tánta esperanza!
tan suprema fe en lo bello;
tánto ofrendar á los hombres
mal compensados desvelos,
recogiendo en mil tristezas
cosecha de contratiempos!...
Vamos! si escribiendo libros
bellos años fuí perdiendo,
suplico á Usted que no imite
mi pecado con leerlos.
Buenos estamos, señora,

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

para lecturas, si el cielo
nos derrite con su lumbre
y nos ataja el resuello!
Métase Usted en las ondas
del mar á todo momento,
y ~~convertase en tonina~~ vuelvase tintorera
convertase en tonina
para disfrutar del fresco!
Yo, ~~hasta en~~ de tiburon querria
~~convertirme~~ sentar plaza, si con ello
de esta implacable canícula
pudiera librar el cuerpo!
Yo que á ningun candidato
arrimo el hombro, ni tengo
más café que el que, sudando
á mañana y noche bebo;
yo, que ni pongo ni quito
rey, en negocios ni enredos,
á Dios en mis oraciones
sólo (con fervor) le ruego
que no permita que el sol
de este inaudito Febrero,
acabe de liquidarme
lo que resta de mi espectro!
Y aquí á mi epístola pongo
(ó á mi pistola) ya término,
deseando para Usted

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

y sus niñas, buen provecho
del clima de Maiquetía
tan paramoso y ameno;
y otra vez más me suscribo
de Usted servidor atento,
y amigo de tomo y lomo
que besa sus piés.... Sin-cero.

Carácas, Marzo 25 de 1878.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

EL MEDIO SIGLO.

(AL CUMPLIR MIS CINCUENTA AÑOS.)

[Inédita].

Es média noche ya.... Triste la hora
Marca el fatal cuadrante
De aquel funesto instante
Que mi doliente corazon implora!
Cuadrante que despide
Lúgubres resplandores
Bajo la luz que alumbra mi desvelo,
Pues, más que el tiempo silencioso, mide
Los íntimos dolores
Del infortunio que me diera el cielo....
Ay! dulce madre mia!
Si, llorando de gozo y alegría,
Fuiste feliz al respirar tu hijo,
¿Quién su destino á tu pesar maldijo?
Si grande fué tu amor, en mala hora
Me diste el sér que mi desdicha llora!

Mas no, madre bendita!
Perdona la impiedad de mi amargura!
Qué importan mi dolor y desventura,
Qué el torcedor que el ánima me agita,
Si mis primeros años de contento
Tu corazon llenaron de dulzura?
Qué importa mi tormento,
Si en mi infantil mirada
Fúlgida de placer, sentiste un dia—
Llena el alma de plácida alegría—
Tu ilusion inocente reflejada,
Y hallaste, de tu fe y amor materno,
En mi sonrisa, el galardon ~~supremo~~ superno!
Bendita ¡oh madre! para siempre seas!
Y, pues de Dios en la inefable gloria
Vives, el premio á tu virtud gozando,
Ay! en mi triste corazon no leas....
Que en él, si te bendice mi memoria,

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

150 50

Con lágrimas la historia
Llevo escrita del mal que voy hallando
Desde que vivo tu sepulcro amando!
Esa hora que el Tiempo allí me muestra
Con su zaeta muda,
La misma fué, fatídica, siniestra
En que, con queja aguda
A vivir comencé!.... y en este instante
De solemne silencio y de tristeza
En que, rendido á mi sufrir constante,
Medito en el misterio de la vida,
De escaso bien y de falaz grandeza,
Sobre mi corazon y mi cabeza
Al férreo yugo del dolor uncido,
Siento que ya me abruma
El peso formidable
De MEDIO SIGLO, cuyos tristes años
Contando fuí por luengos desengaños!

MEDIO SIGLO de locas ilusiones!
MEDIO SIGLO de luchas y quimeras!
De prodigar por glorias pasajeras
Y vanas emociones
Mi juventud florida.
Mi amor, mi fe, mi porvenir, mi vida!
MEDIO SIGLO corriendo tras la lumbre
De la *Esperanza*.... que, regando flores
Para esconder las zarzas del camino,
Nos muestra en la alta cumbre
Blanca vision de vívidos fulgores,
Sombra fugaz de mágico destino!....
Siguiendo—cual á estrella
Que en el inmenso mar norte seguro
Señala al nauta y su atrevida prora—
Un ideal de bien.... y triste huella
Dejando sólo del dolor que apuro,
Dolor que sangre llora
Y alivio en vano de la suerte implora!

MEDIO SIGLO, Dios mio!....
¡Cómo, en tropel, corrieron,
Como las ondas de revuelto rio,
Mis dias de niñez! que alegres fueron
Cual es bella la aurora
Que los alcores y los sotos dora;
Mi juventud que halló en la poesía
Luz, encanto, esperanza,
Fuerza y amor, belleza y armonía,
Y en vaga lontananza
La gloria, el bien con que soñara un dia;
Y aquella paz y dulce venturanza
Que hallaron grato asilo
Bajo la sombra de mi hogar tranquilo!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

En vano—el alma ardiente,
Robusto el brazo, generoso el pecho
Y levantada sin temor la frente—
Luché por el derecho,
Y alcé á la libertad albos altares
Y dí á la gloria y al honor cantares!
Ay! á mi patria en vano
Amor, fortuna, juventud, sosiego
Con entusiasmo ciego
Siempre ofrendé!.. la ingratitud liviana,
Pagó con el ultraje y la violencia—
Servil, cobarde, sin pudor villana—
La altiva independencia
Con que mi voz tonante
Honró el deber y la conciencia humana!
Y hoy....cuando, sollozante,
Léjos de aquella Patria tan querida,
Evoco los recuerdos de mi vida,
No hallo quien á mis penas dé consuelo;
Miro toda ilusion desvanecida;
Asilo busco en extranjero suelo;
Y, olvidado, en mi estancia solitaria,
Soy ménos que *proscrito*,—soy un *pária!*

Sin patria y sin hogar!...El caro techo
De mis dulces amores
Léjos está!....Deshecho
El blando nido que tejí con flores,
Donde tendiste el ala
Mi amante *Soledad*, tu calor dando
A las bellas y cándidas palomas
Que nos diera el Señor!...y ya no exhala
Aquel hogar sus plácidos aromas

Para tu esposo, que sin tí, vagando
Por lejanas riberas
Como el alcion sus penas va cantando
Al rumor de las brisas pasajeras,
Tristes como mis trovas lastimeras....
Ah! bien lo sé! bajo distinto cielo,
Teniendo entre los dos luenga distancia,
Tú como yo, en tu estancia—
Templo de la virtud—en tu desvelo
Evocando estarás con la memoria
De nuestra union la historia;
Y al pensar en el mísero infortunio
De tu proscrito esposo,
Tu llanto con el mio doloroso
Juntarás desde léjos,—suspirando
Por las dichas que el tiempo, presuroso,
A nuestro amor bendito fué robando!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

152 52

Mas qué importa mi duelo!
Qué importa mi ostracismo,
Si habita mi alma el invisible cielo
Del ideal sublime!
Qué importa, si mi ardiente patriotismo
Nadie á extinguir y domeñar alcanza,
Y aunque proscrito gime
Busca entre las tinieblas la esperanza!
Cese ya mi tormento;
Cese el dolor que el ánima me oprime; /s
Que al triste abatimiento
Jamas rendí mi corazon altivo!
Patria! á los santos lares,
Los valles y montañas
De mi suelo nativo
Tornaré con mi amor y mis cantares,
Honrando de tus héroes las hazañas
Y de tu fe los clásicos altares!...
Violencia, ultraje, iniquidad, encono,
Con alma de filósofo cristiano,
A quien cruel me persiguió, perdono!
COLOMBIA! patria mia!
Quien palpita en tus brazos es mi hermano,
Y el vengarse y odiar no es *colombiano!*
Tuya fué de mi infancia la alegría;
Tuya mi juventud; tuya mi gloria;
Tuya la luz que mi ambicion seguia!
Tuya será mi página en la historia;
Y en la vejez que aproximarse siento
Tuyo será mi postrimer aliento!

Carácas, Marzo 31 (despues de média noche) de 1878.

JOSÉ MARÍA SAMPER.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

DESOLACION.

Oh! cuán desoladora
Es para el alma la terrible ciencia,
La *ciencia de la vida*,
Pues quien más *conoció* más sufre y llora!
¡ Cuán profunda y maléfica es la herida
Que deja el desengaño!
¡ Cuán cara la experiencia
De una vana ilusion! Año tras año
El hombre la persigue; en su presencia
El corazon, estúpido, se embriaga,
Y en breve su ficcion con llanto paga!...

¿ Por qué plugo, Señor, á tu infinita
Divina Providencia
En la infeliz humanidad—proscrita
Del reino de la paz y la inocencia—

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1154

Egendrar la *Esperanza*,
Que miéntras más quimeras solicita
Ménos la dicha alcanza;
Inspirarle el instinto sempiterno
De buscar en celeste lontananza
Un ideal de luz y bien superno;
Y dejarle despues un oceáno,
Un insondable arcano,
Un abismo sin fin de sombra inmensa,
Entre la gloria espléndida soñada
Y la verdad, en el dolor hallada?...

Gloria?...falaz mentira!
¿*Gratitud* de los hombres? un engaño!
Amor?...sublime pira
Do el alma encuentra su fatal martirio!
Virtud?... por cada bien recoge un daño
Quien prodiga su fe, su sacro fuego!
Ambicion de poder? vano delirio!
¿*Culto* á la libertad y la belleza?...
Harto pierde dulzuras y sosiego,
Harto gana dolores y tristeza
Quien por servir á la fortuna humana
Cubre su frente de vejez temprana!

Ay! repleto de lágrimas el vaso
Tengo del corazon, y en él se oculta
De supremo dolor eterna fuente!
El sol de mi esperanza, en el ocaso,
Pálida ya sepulta
Su faz, un tiempo fúlgida y ardiente!
Y el cielo de mi vida
No tiene aquel azul puro, esplendente
Que á sonreir con el placer convida!
La luz de la hermosura
No inspira ya mi canto,
Sino la soledad de mi amargura;
Y al derramar mi silencioso llanto,
Ni de los hombres el favor imploro
Ni áun mis perdidas ilusiones lloro!...

Con mi propio dolor, cual insensato,
Me gozo á veces, en las tristes horas
De soledad; y mi fastidio mato

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Arrancando del alma, calcinadas,
Las reliquias, ayer deslumbradoras,
De mi ideal de glorias anheladas!...
Sólo mi amor me queda; amor sublime
Que resiste al dolor; culto bendito
Por aquel adorable santüario
Que de viles pasiones me redime;
El dulce hogar de donde estoy proscrito,
Lejano bien de mi vivir precario;
Nido de mis ternuras,
Donde mis desventuras
Algun consuelo hallaron;
Unica tabla que salvé, querida,
Del inmenso naufragio de mi vida!

Hijas del alma, idolatrada esposa,
Llorad, llorad conmigo
Mi suerte congojosa,
Pues *con vosotras* mi dolor mitigo
Y desde léjos vuestro amor bendigo!
Hoy dia, del tesoro
De mi fugaz ventura
Sólo me queda el dulce bien que adoro
Con triste y amantísima ternura;
Bien que con ansia lloro,
De quien me aparta inmensa lejanía,
Pero que vive con el alma mia!...

Y quedas tú, Señor! eterno asilo
Del infortunio que á llorar condena!
Quédame tu esperanza
Con la que vive mi dolor tranquilo...
A traves de mis lágrimas, serena
Mi alma te ve, tu resplandor la alcanza!
Ella busca tu mano redentora;
Ella te invoca en su dolor sombrío
Con fe consoladora;
Y combatiendo su furor impío,
Desde el abismo en cuyo fondo llora
Quiere tender el vuelo
Hasta la luz de tu inefable cielo.....

José M. Samper.

Carácas, Febrero 2 de 1878.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

156 56

LA DESGRACIA.

¿Quién eres tú, divinidad sombría,
De mi dolor terrible compañera?...
Tu mano pesa sobre el alma mia
Cual mole colosal! Ruda y severa,
Doquier me hielas con tu sombra fria!
Tu maldicion sobre mi suerte impera;
Tú oscureces el sol de mi esperanza
Y á todas partes tu furor me alcanza!

¿Por qué fatalidad de mi destino,
Con implacable ceguedad, de abrojos
Cubriendo vas el áspero camino
Que riegan con sus lágrimas mis ojos;
Y al recorrer, doliente peregrino,
El valle de la vida, los despojos
Voy de mi pobre corazon dejando,
Tus lúgubres acentos escuchando?... .....

Ay! eres tú la inevitable mano
Que, á traves de los tiempos, lleva al hombre
A sondar entre abismos el arcano
De la eterna Verdad? ¿Tu triste nombre
Lleva sobre la frente el sér humano,
Y para que él, sufriendo, no se asombre
De su inmenso dolor, tu voz airada
Su sentencia doquier deja grabada?... .....

¿O hay acaso en tu reino luctüoso
Favoritos que escoges y condenas
A tributarte culto lacrimoso;
Y en vano entre tus bárbaras cadenas
Cada infeliz se agita congojoso,
Llanto y angustia devorando apénas?... ...
Oh! cuánto pesa sobre mí tu imperio!
Cuánto me abruma tu fatal misterio!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

¿ Eres *fatalidad*, ó eres *castigo* ?
¿ La ciega *maldicion*, ó el *juez* severo ?
¿ O es tu influjo benéfico y amigo,
De la virtud doliente compañero ?....
¿ Tendré que bendecir lo que maldigo
Cuando el dolor me oprime ; y un reguero
Muestras de luz á mi alma, cuando llora
Y compasion de tu iracundia implora ?.....

¿ Está el *Bien* en tu eterna tiranía?
¿ Busco el *Mal* cuando aspiro á la ventura ?
¿ Será la salvacion del alma mia
El cáliz que me ofreces de amargura ?.....
¿ Por qué si á la *Verdad* tu sombra guia
Te huye el hombre en su mísera locura ?
Si eres la *redencion* ¿ por qué tu saña
Con la ilusion del porvenir me engaña ?....

Si eres el *Bien*, que salva con dolores,
Deja extinguirse mi ilusion postrera ;
Déjame con mis hondos sinsabores,
Resignado á sufrir !... y que siquiera
Desdeñe la Fortuna y sus favores
Si ha de ser la Esperanza una quimera !
¿ A qué luchar por una estéril gloria,
Si el dolor silencioso es la victoria ?.....

Si no eres tú *fatalidad* airada
Que hace de un corazon noble y amante
La víctima del Mal, predestinada;
Sino ruda *expiacion*, que á cada instante
Hace sentir la falta ya olvidada,
Con su hierro durísimo y punzante,
Castiga el daño ó el agravio inulto,
Mas no me impongas tu terrible culto!.....

No eres tú la *expiacion* !...no es justiciera
La inexorable mano que me oprime !
No ! que desde mi cuna, lastimera
Mi voz, cantando el infortunio, gime !
Harto lo sé... de mi desdicha fiera
Sacrificio ninguno me redime ;
Que el astro del dolor fué mi fortuna
Y su lumbre no más brilló en mi cuna !

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Yo te conozco desde entonce... el llanto
Fué el galardon que á mi niñez le diste!
Despues, para mi mal y mi quebranto,
La ilusion engañosa (que reviste
De flores el pesar) me inspiró *el cantó*,
Grito del corazon amante y triste;
Y mi bello ideal de luz y gloria
Tu soplo helado lo redujo á escoria!...

¡Cuánto no fuí, con generoso aliento,
De la *Verdad* y del *Amor* atleta!
Cuánto no di mi fe, mi pensamiento
A la doliente Humanidad! Poeta,
Luz, *Justicia* y *Virtud* cantó mi acento!
Jamas á la opresion se halló sujeta
Mi rectitud! y por el *Bien* luchando,
En él con honda fe viví esperando!

La *Libertad* me tuvo á su servicio,
Y fiel á su blason y á su bandera,
Le ofrendé todo amor y sacrificio!
La *Patria* fué divinidad austera
De mi culto inmortal! Vil artificio,
Odio, envidia, interes, torpe quimera
Nunca en mi altivo corazon vivieron
Ni mi conciencia y voluntad torcieron!

Y sin embargo, por doquier apaga
Tu hálito asolador la hermosa lumbre
Que arde en mi corazon! Funesta maga,
Me agobias con la inmensa pesadumbre
Que emana de tu sombra... y triste, aciaga
Mi existencia se va; sin que columbre
Mi alma, en los horizontes de la vida,
Más que la huella de la luz perdida!.....

Todo se hundió en el fondo de tu abismo!
Gloria, Esperanza, Juventud, Riqueza!
De tanto honor y ardiente patriotismo
Fruto quedó de mísera tristeza.....
A la horrenda vorágine yo mismo
Arrojé mis ensueños de grandeza!
Y hasta con mi dolor gocé, furente,
Presa de tu tiránica corriente!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Negro crespon sobre mi hogar querido
Tendiste, escombros de mi dicha haciendo!
Mi amor tuvo su acento en el gemido;
Cada ilusion se fué desvaneciendo
Del mundo entre el satánico rüido;
Y al fin, el desengaño consumiendo
Va, la secreta, la divina llama
Que mi agitado corazon inflama!

Me arrojó la lisonja su mentira
Cuando me vió subiendo á las alturas;
La ingratitud me preparó, en la pira
Del insulto, supremas amarguras;
La calumnia inventó, demente de ira,
Para mi honrado corazon torturas;
Y, de mi patria y libertad proscrito,
Víctima fuí del triunfador delito!.....

Mas la altivez á doblegar no alcanza
De mi ánimo, el furor de la violencia,
Ni á cobarde perjurio mi fe lanza
Del delito la estúpida insolencia!
Pueden ellas robarme la esperenza,
Pero nunca el honor y la conciencia!
Su saña en vano me persigue impía
Si mi alma en Dios y su justicia fia!

Pero ¡ay! mi pobre corazon no puede
A tántos golpes resistir!... Se gasta
De la vida el resorte, y al fin cede
Al peso del dodor! Tu voz nefasta
Oh *Desdicha!* doquiera me precede;
Y de sufrir transido exclamo: "Basta!
Llegue por fin la suspirada hora
De *redencion*, que mi martirio implora!

¿Tu implacable rigor no se contenta,
Ni mi largo sufrir te satisface?...
¿Falta que nuevo mal y nueva afrenta
Prueben de mi alma el temple? Te complace
Prolongar la congoja ruda y lenta
Que un purgatorio de mis dias hace?...
Téje, pues, tus espinas diligente
Y con ellas coróname la frente!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1601

Mas ¡ay! me siento de sufrir cansado!
Me abandona el valor! la frente inclino,
Por tu terrible azote macerado....
Reconozco el horror de mi destino!
Vana ilusion! sin treguas he luchado;
Vencido estoy!... Acórta mi camino;
Y al fin, compadecida de mi suerte,
Vuélveme la esperanza con la muerte!

Carácas, Enero 31 de 1878.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1651

CARTA A UN AMIGO.

Honda, Agosto 15 de 1879.

Al señor doctor Manuel Pombo.

Manuel: antaño tuvimos
(¡Felices tiempos aquellos!
El año cuarenta y ocho,
Si no me engaña el recuerdo)
La deliciosa costumbre
De trasmitirnos en verso,
Sin vanidad ni reserva,
Todos nuestros pensamientos;
Con lo que nuestras misivas,
Improvisadas al vuelo,
Eran pequeños poemas
Cuando no graciosos cuentos.
Entónces . . . ay! los amores
(Capítulo sempiterno
De juveniles coloquios)
Con todos sus devaneos,
Y las locas esperanzas
De un porvenir halagüeño,
Eran la sal y pimienta
De nuestras cartas de á pliego.
Aquellos tiempos pasaron
Y . . . vamos! ¿el mismo Tiempo
No nos muestra á cada hora,
Cual acusador espejo,
La veleidad de la vida
Y lo vano del anhelo? . . .
Del anhelo digo sólo,
Que en lo tocante al afecto
Ni tú variaste conmigo
Ni yo te mostré despego!
¿Y por qué—como los asnos
Que vuelven al trigo viejo—
No hemos de tornar nosotros
A lo de marras? Lo espero.
"Para versos estoy yo
(Dirás, arrugando el ceño)
Cuando vivo dado al diablo
Y en afanes sempiternos!"
Todo será y á tu arbitrio
El cómo contestes, dejo,
Que si tus versos son oro
Tu prosa no tiene precio.
Mas ya que al recuerdo grato

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1052

De goces antiguos cedo,
Y una epístola sencilla
Dirigirte, Manuel, quiero;
Ya que, cogiendo la pluma
La primera línea en verso
Salió, quedando la prosa
Resagada en el tintero,
O por suerte relegada
Al *otro* departamento
(El de facturas y cuentas
Y negocios de comercio),
Como esta carta me salga
Súfrela sin ménos-precio,
Que al fin entrambos vivimos
Del gran Mercurio en el gremio.

Hoy es dia de descanso:
El *Tránsito*, nada ménos;
Y yo, que jamas reposo,—
Pues que sólo el instrumento
Del trabajo cambio á veces,
Por dar alivio al cerebro,—
Del almacen á mi alcoba
Transito por el momento,
La ocasion aprovechando
Para enviarte mis recuerdos.

Mi vida . . . ¿no la imaginas
En este ardiente destierro?
Sabes lo que es la existencia
Sujeta al *tanto por ciento*;
Lo que es Honda,—por mitades,
Mostrador y cementerio;
Ex-capital que á derechas
No se sabe si es un muerto
Que resuella en su sepulcro;
Si es ciudad ó si es *potrero*,
Pretérito indefinido
O pretérito perfecto . , . ,
En lo demas, todo sigue
Su curso, al estilo viejo:
Por autoridad y en nombre
Del in-soberano pueblo,
El Cabildo hace que vive
Cuando no ronca durmiendo;
El comercio, vegetando,
Por mayor ó *al menudeo*,
Y haciendo como que gana,
Miéntras llega algun Prefecto
Que le aligera su lastre
Con algun forzoso empréstito;
El Magdalena . . . . atronando
Con su formidable estruendo;
El Gualí,—como un poeta
Afligido y harapiento
Que entre la miseria esconde
La luz divina del genio,—

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Entre árboles espinosos
Y escombros, corre gimiendo ;
Gimiendo, porque sus linfas
En fango le convirtieron ;
Y la ciudad,—caserío
De contradictorio aspecto—
Vive sudando, á la sombra
De sus altos cocoteros,
Sus nísperos y sus mangos
Y sus coposos ciruelos,
Si algo cambia, es porque todo
Lo va el tiempo destruyendo,
Y hay un solar solitario
Donde ántes brillaba un huerto,
O alguna antigua morada
Tornóse en rüinas luego ! . . .
No te diré ¡ vive Cristo !
Que vivo vida de perros,
Pues harto la de los hombres
Aquí más perra va siendo.
Paso el dia trabajando
(Lo que no me cansa), y brego
Sólo con *liquidaciones*
Y *clientes* de entrambos sexos,
Y con *facturas* y *cuentas*,
Correspondencia y *asientos*,
Balances y *copiadores*,
Y *guías* y *manifiestos*,
Sin que me sirvan de alivio
La comida ni el almuerzo ;
Que el comer echando chispas,
Sudando como un camello,
Y bufando á cada trago,
Y enjugándose el pescuezo,
Mas que gustar la pitanza
Es tragarse los infiernos !
Y tanto lidio en el dia
Con grandes *Conocimientos*,
Que los pocos alcanzados
Se me van volviendo ceros.
Llega la noche y tranquilo,
De *sobremesa*, paseo
Por el puente,—donde á veces
Tristemente considero
Que tánto las aguas corren
Como mis dichas corrieron !
A mi solitaria casa,
Do reina extraño silencio
(Que tan sólo reinar puede
Si por suerte no converso),
Torno al punto ; y, cenobita
De nuevo cuño, me encierro ;
Y meciéndome y fumando
Un buen puro ambalemero,
En mi hamaca evocaciones
Hago con el pensamiento . . . .
¡ Cuánto no es fecunda siempre
La soledad en recuerdos !
Recuerdos que son amargos,
Si de dolores secretos,
Y si de dichas perdidas
Jamas procuran consuelo. . . .
(Byron dijo—en mi sentir
Con experiencia y acierto—
Que el recuerdo del placer
No suele ser placentero,
Y el del dolor, por sí sólo
Es un dolor, un tormento).
Y con todo, horas enteras
Paso en. . . .morir de recuerdos. . . .
Ay ! ellos en la desgracia
Son el tesoro postrero !
Con el humo del cigarro
Va volando el pensamiento,
Y aunque ya de sobra voy
Tras de la vejez corriendo,
Cuántas locas ilusiones
No me asaltan por momentos !
Todavía, por la Patria
Tengo mágicos ensueños ;
Aun suspiro por la Gloria
Que es la corona del genio ;
Aun espero en la Justicia
Y en la Libertad espero,
Y me alucino pensando
Que el Bien no es loco deseo ! . . .
La ilusion es la mentira,
Pero es tambien el consuelo :
Con ella nos engañamos,
Con ella el mundo corremos,
Y la juventud del alma
Conservamos cuando viejos,
Por más que en seguida venga
Del desengaño el veneno !
Dejo al fin cavilaciones,
Castillos y devaneos,
Y en mi fresca *mecedora*
Tranquilo á leer me siento.
¡ Qué cosa tan admirable
Es *un libro* ! qué misterio
Hay en esa maquinaria
Tan sencilla, que un cerebro
Compone sólo con letras
Sobre un papel, y un reguero
De luz difunde, y al punto
Hace brotar pensamientos !
Tras unas generaciones
Otras, como en rio eterno,
Beben en un libro mudo
La vida, el renacimiento ;
Y el libro yace en el polvo,
Con sus páginas diciendo

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Verdades, que con los siglos
Abaten á los soberbios!....
Al cabo, ya fatigado
De leer, gustoso apelo
A la pluma: sutil madre
Del saber del Universo;
La potencia de los débiles,
Castigo de los perversos,
Alivio de los que piensan
Y martirio del talento....
Y al tintero doy mi sangre
Y al papel el alma entregó;
Y el sentimiento que agita
Mi corazon, voy vertiendo,
Como el árbol da la sávia
Que es esencia de su seno....
¿Qué escribo? Cuanto á los miéntes
En tropel me va viniendo:
Novelas, severa historia,
Cartas íntimas, ó versos;
O si acaso la fatiga
Se adueña de mi cerebro,
Dejo de mano las obras
De corto ó de largo aliento,
Y sencillamente trazo
Una máxima, un recuerdo,
Una nota fugitiva
O un aislado pensamiento;
Si no,—para gloria ajena,
Y acaso propia, un boceto;
Que en esta tierra bendita
Donde hay tantos fariseos
Que mintiendo patriotismo
Muerden con amargo celo
A todo el que se levanta
Con virtud ó con talento,
Bueno es que alguno el oficio
Haga de alabar el mérito,
Como yo, que ufano encomio
Cuanto es grande, si es ajeno!
La vida así se me pasa
(Que no *la paso*) sin tedio,
Con la conciencia tranquila,
Con el ánimo sereno,
Sin quejarme de la suerte
Ni perder jamas el tiempo;
Y esperando....qué? lo ignoro,
Talvez porque *tánto espero*!
Y así cual las golondrinas
Veo vagar en sesgo vuelo,
Siento que vuelan las horas,
Que con migo pasa el tiempo....
Pero ¡ay! las aves que vuelan
No dejan rastro en el cielo,
Y en mi alma dejan los años
Huellas de dolor intenso!
¿Qué hacer? sostener la vida,
No cual bien perecedero,
Sino cual deber sagrado
Por la Providencia impuesto;
Amando hasta los dolores,
Y soñando con lo bueno,
Hasta dar á la esperanza
Y á Dios, el postrer aliento....
Y aquí mi carta concluyo,
Y aquí te digo: *Laus deo*,
Y, como siempre, tu amigo
Soy el más fiel y sincero.

JOSE M. SAMPER.

¿QUE ES LA MEMORIA?

He preguntado algunas veces qué es memoria. El Diccionario de la lengua n dice en la primera acepcion, que memor es una de las tres potencias del alma, q nos sirve para retener y recordar lo pasad

Varíense las palabras como se quiera, lenguaje humano nos dará siempre la m ma esencia bajo de cualquier forma, distinta que sea. Preguntémoslo á los fi sofos, los físicos, los naturalistas, á los m ralistas, á los hombres de todos los sis mas: ninguna respuesta nos será satisfa toria; todas nos parecerán vagas, conf sas, incoherentes. Seguimos en la misi curiosidad y nos preguntamos ansioso qué es la memoria? ¿En qué consiste e facultad que el hombre ejerce, unas vec sin que la voluntad pueda impedirlo, y otr con un solo acto de esa misma volunta para sacar del olvido, ya sea un aconte miento trágico, ya un recuerdo agradabl ora uno doloroso; tan pronto una égloj como una demostracion aritmética? ¿E dónde reside aquello que yacía olvidado, que aparece y reaparece por miles de vec con sólo un acto de nuestra voluntad? Y cía olvidado, he dicho y he dicho bien porque todas las cosas no las tenemos á u tiempo y siempre presentes: al ser así, s riamos casi dioses, porque tendriamos un de los atributos de la divinidad: luego toc lo que cae bajo el dominio de lo pasado tenemos en olvido, y todo lo que no es en el instante presente, es un recuerdo. Y veo una flor; el acto de ver la flor pa instantáneamente al dominio de aquello q llamamos memoria, y en ese mismo insta te, ésta, obedeciendo á un acto de mi v

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

A MARÍA TADEA TÓRRES Y PARDO.

I.

Bajo la adusta sombra
De la montaña
Que los vientos sacuden
Con ruda saña,
Tu albergue un dia
Visité, con intensa
Melancolía.

—

Presa entónces el alma
De amargo duelo,
Iba yo devorando
Mi desconsuelo;
Con triste llanto
Pidiendo á Dios alivios
A mi quebranto

—

Bajando á lentos pasos
El agrio monte,
Quise sondar de léjos
El horizonte;
Buscando incierta
Una luz de esperanza
Ya casi muerta.....

—

Vi—sobre el rubio lomo
De una colina
Que á recibir los besos
Del sol se empina—
Cual una prenda
De favores, el humo
De tu vivienda.....

—

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Bajo el ramaje umbroso
De tus nogales,
Nido de siemprevivas
Y de rosales,
Tu hogar tranquilo
Era de amor y encantos
Humilde asilo.....

—

Como cinta de plata
Resplandeciente,
Tus jardines ceñia
Claro torrente;
Y á sus rumores
Alababas al Cielo,
Sembrando flores.

—

Vida de casta vírgen
Era tu vida,
De apacible inocencia;
Y entristecida
Sólo te vieron
Cuando ajenos dolores
Llorar te hicieron!.....

—

Eras para tu padre
Báculo blando;
Y en tus amantes ojos
Iba él mirando
La luz amada
De su esposa, en el seno
De Dios posada!

—

Eras para el hermano
Gozo y consuelo
En las horas de angustia,
Pesar ó anhelo;
Y en la alquería
Quien tu sombra miraba
Te bendecia.

—

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Nunca de tus collados
Holló el camino,
Sin recibir tus dones,
El peregrino;
Y una caricia
Era tu voz, al pobre
Dulce y propicia.

—

En tu verde colina,
Siempre galana,
Coronada de flores
En la mañana,
La providencia
Eras del niño, y lumbre
De su inocencia!

—

Yo, de dolor transido,
Llegué á tus lares,
A mi lloro juntando
Tristes cantares;
Pero tu acento
Bastó á fortalecerme
Y á darme aliento.

—

En tu frente veia
Tan dulce calma,
Por más que mil tristezas
Probasen tu alma,
Y de serena
Confianza en el Cielo
Te vi tan llena,

—

Que, al dolor resignado,
Bajé la frente:
"*Fiat volúntas tua!*"
Tranquilamente,
Lloroso, dije,
Y hasta mis amarguras
Por Él bendije;

—

Si mi consuelo fuiste,
Yo fuí tu hermano!
Con gratitud y gozo
Besé tu mano;
Y en tu cariño
Hallé como el contento
De amar á un niño!

.....

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1668 68

II.

¡ Ay ! pero en *su* semblante
Siempre vagaba
Algo como una sombra
Que me asustaba !
Era la huella
Que *la mano terrible*
Marcaba en ELLA!

—

La misteriosa muerte
Tocado habia
Su inmaculada frente
Con mano impía ;
Y en lontananza
ELLA buscaba el mundo
De la esperanza !

—

Y al pensar en la tumba
Se sonreia,
Y alzaba á Dios el alma
Contenta y pia ;
Y siempre amando,
Aguardaba su dia
De luz, orando.....

—

¡ Ay ! el viaje al cabo
Rindió tranquila !
Su adios postrero dijo ;
Y en su pupila
Quedó del Cielo
La imágen, al buscarlo
Con libre vuelo !

—

Pero queda en la tierra
Su bella sombra ;
Y áun de su voz el eco
Su Patria nombra :
Patria bendita
Del alma que en el mundo
Vive proscrita !

—

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1659

Hoy desde *allá* su canto
De amor se exhala,
Diciendo con ternura;
"Ven! tiende el ala!
Aquí está el puerto,
Tras el mar de la vida
Triste y desierto!

—

"Ven! si ya de tu carga
La pesadumbre
Te abruma, y de la GLORIA
Quieres la lumbre!
Aquí el proscrito
La libertad recobra
Con lo infinito!"

Honda, Agosto 21 de 1880.

JOSÉ M. SAMPER.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

RUINAS.

ELEGÍA DEDICADA AL SEÑOR DON JOSÉ CAICEDO Y RÓJAS.

Es alta noche, y el misterio impera
Por la tranquila inmensidad del cielo;—
Misterio de lo innúmero y sublime
Que, al descender al suelo
Con su luz, ó su sombra pasajera,
Doquiera el sello de lo grande imprime!
De altísimo terrado
Que el hondo abismo cóncavo domina,
Siento que abajo gime,
Trémula y argentina,
Entre las perlas del *Gualí* la ondina.
Nacido en las entrañas
De la riscosa cordillera, el rio
Parece que al huir de sus montañas
Viniera fatigado
Del furibundo brio
Con que en fúlgidos tumbos se desploma,
Ya por el pié de la turgente loma,
Ya entre peñascos que con verde y gualda
Su frente ciñen de sin par guirnalda.

Si mugidor torrente
Fué sobre el pardo lecho de granito,
Ahora se le ve que inquieto sueño
Busca con leve y lánguida corriente
En brazos del soberbio *Magdalena*,
Al rumor infinito
Con que á las brisas el raudal atruena.....
Yo, en tanto, silencioso—
Tambien rendida el alma del contino
Luchar consigo misma,
Si no con el incógnito destino—
La majestad contemplo soberana
De aquesta inmensidad en que se abisma,
Sin luz, mi pensamiento;—
De esta Naturaleza,
Hija del BIEN, de la eternal GRANDEZA,
En cuyo seno esconde Dios su arcano
Al insaciable corazon humano!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Sólo yo velo!..... La ciudad entera
El sueño del cansancio dolorido
Duerme en la soledad de la ribera.
Mezcla en todas las cosas hay extraña
De profundo silencio y de rüido
Que asombra, hechiza y el oido engaña
Con vago y melancólico gemido
Y ecos que rasgan de la brisa el seno.
El incesante trueno
Del raudo Magdalena
Que ruge sacudiendo su melena
Turbia, resplandeciente y undulosa,
Contra el áspera valla pedregosa
Que lo encierra y oprime;
Los lánguidos rumores
Que el frígido Gualí, yá moribundo,
Deja escapar, al vórtice llegando;
El soplo de las auras gemebundo
Que el trémulo follaje va agitando
De cien *cauchos* y *dindes*—
Parásitos de escombros colosales,
De ambas riberas lindes,
Que son lozana vida
De las rajadas tumbas renacida;—
El congojoso canto
De ave nocturna que en la sombra anida
Y parece evocar horas de llanto;

Y mil vagos rüidos
Que en alas de la noche van perdidos;
Todas aquellas voces que confusas
De la profunda soledad emanan,
Vuelan aquí y allá, crecen, se hermanan,
Y formando recóndita armonía
Llenan mi alma de augusta poesía.....

Meditabundo, en torno la mirada
Dejo vagar, desde la azul esfera
De maravillas del Señor poblada,
Hasta la sombra espesa, en la ribera
Bajo los viejos cauchos asilada.
A mis piés, de la niebla en el regazo
Álzase el rojo puente, supendido
Sobre el abismo..... —poderoso brazo
De metal reluciente
Que, al formidable pedernal asido,
Lleva durante el dia
Por sus sólidas venas la corriente
Del interes mundano,
Y en el silencio de la noche fria
A las ondas que pasan desafia.....

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Más abajo las suyas, procelosas,
Magdalena y *Gualí* juntan ligeros,
Cual dos infatigables viajeros
Que de lejanas tierras misteriosas,
Por contrarios senderos,
Vinieran á buscar sólo un camino.
Hijos entrambos son de altiva cumbre
Do el huracan y el rayo se desatan
Sobre las nieves que la faz retratan
De ígneos volcanes de siniestra lumbre!
Gigante el uno es, el otro enano;
Pero juntos al valle dan la vida,
Porque en la ley de Dios, siempre cumplida,
Así en la Humanidad como en las ondas
Es lo pequeño de lo grande hermano!
De solitarios sáuces tembladores
Acariciando las quejas blondas,
Juntos—sobre la playa que fulgura
Bajo el quemante sol de los estios—
Van recogiendo caudalosos rios
Que el Ande arroja á las calladas selvas;
Y juntos en la mar, con lento paso
Van á morir..... cual muere en el Ocaso
El astro soberano, que ilumina
Con su luz purpurina
Del líquido caudal el ancho lomo;
O así como los hombres, en inmenso
Tropel de vidas que se van gastando,
Llevan del Mundo, cual divino incienso,
En inmortales obras, el tributo
Al Señor de los orbes absoluto.....

Allá—mordiendo la fugaz corriente
Con acerado diente—
Sobre la enjunta márgen destrozados
Yacen los restos de atrevido puente
En el polvo del tiempo sepultados;
Y más léjos contemplo,
De rústicas malezas coronada,
La derrüida torre ó la portada
De uno que fué reverenciado templo!
Allí, cual un titan, sobre sus hombros—
Entre un reguero colosal de escombros—
Un enorme bastion al cielo muestra
El ramaje de un árbol florecido
Que su seca argamasa está nutriendo!
Más acá se levanta la siniestra
Mole de un murallon, yá carcomido
Por la lima del Tiempo, que en la playa,
Cual un gigante muerto, está tendido;
Y sobre cien rüinas se desmaya,
Al soplo de la brisa pasajero,

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

El plumaje de enhiesto cocotero;
Y cien más, en los huertos silenciosos
Baten sus palmas con gentil donaire,
Lánguidos, cadenciosos,
Con su tranquila undulacion mostrando
Que el sueño de la tierra están velando.....

Ay! donde quiera escombros y rüinas!
Algo que llora abandonando y roto!
Restos de mil bellezas peregrinas!
Estragos del horrendo terremoto
Que destrozó el granítico cimiento
De la vieja ciudad,—un tiempo reina
De esta hermosa comarca
Que el Magdalena con sus ondas peina! *
Rüinas y rüinas..... donde el viento
Con lúgubre clamor proclama ahora
Gloria que fué de grey conquistadora!
Y por encima..... el cielo, rutilante
Con apacible claridad!..... El éter
Va cruzando la luna solitaria,
Cual vision funeraria
Por infinito panteon errante,
Y su luz melancólica acrecienta
La congoja que mi ánima alimenta!
.....

Contemplo todo aquéllo: lo infinito,
La augusta soledad, la mustia sombra;
Mi alma de tanta majestad se asombra
Y en lo pasado, con dolor, medito!
El *Recuerdo*—aquel astro misterioso
De la memoria—su fanal precioso
Hace brillar con bienhechora calma
Sobre la triste soledad de mi alma;
Y en esta inmensidad ¡cuántos escombros,
Cuánto duelo y sepulcros y rüinas
No me hace ver, que el polvo del olvido
Sólo á mis ojos no dejó escondido!.....
Ilusiones divinas
Brillan allí, que fúlgidas nacieron
Y apénas al vivir tristes murieron!

Allí alguna bellísima esperanza
Que templo se llamó de la *Alegría*,
O palacio del *Gozo* y la *Bonanza*,
Y en mil pedazos derrumbóse un dia!

---

* Alude al terremoto que el 5 de Junio de 1805 arruinó la ciudad de Honda.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

La encantada mansion de las *Quimeras*
Que entre lozanos carmenes lucía
Yace allí en mil pedazos, bajo el manto
De hiedras lastimosas que postreras
Memorias son de lo que fué mi encanto!
Más léjos..... de obelisco portentoso
O arco triunfal soberbio, fabuloso,
Miró las melancólicas sañales;
Y al contemplar dolioso
Casi desmoronado el monumento,
Harto revela mi tenaz lamento
Que, si no la violencia ni los años,
Lo hicieron derrumbar los desengaños!

¡Y qué de colosales pensamientos
Hundidos en el polvo de una gloria
Que, sustentada en frágiles cimientos,
Ni áun dejó de su pórtico memoria!
Qué de empresas que fueron por un dia
Flamantes, atrevidas, gigantescas,
Y al siguiente..... las vió la razon fria
Pueriles, ó insensatas, ó grotescas!
¡Qué de ensueños de amor—tras el hechizo
De la virtud humana,
Buscada en todos y doquier fingida
Por muchedumbre mentirosa y vana,—
Dando, al impulso de soberbia fiera,
La fe por una sombra pasajera!

¡Qué de mundos de gloria refulgente
Qué se fingió mi enardecida mente!
Y al fin de tanta mundanal porfía
Y tan loco esperar mentido encanto,
La terrible verdad de la falsía;
Y en vez de lo pedido al mundo tánto
Rüinas, soledad, tristeza y llanto!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Mas entre tantas tumbas adoradas
Que mi doliente corazon esconde,
¡Cuántas urnas de lágrimas colmadas
No están mostrando á mi dolor callado
Todo un mundo de amor aniquilado!.....
Siento aquí tu sepulcro, madre mia,
A cuya sombra mi alma—en su agonía,
En alas de esperanza misteriosa
Persiguiendo tu imágen hasta el cielo—
La cruz halló de Cristo milagrosa
Y en su perdon dulcísimo consuelo!
Aquí tambien, tras de marmórea losa,
Yacen los caros restos virginales
De las que fueron ¡ay! primaverales
Flores, que el cierzo deshojó temprano
Del árbol de mi amor ántes lozano!

Pero tambien, cuando lloroso miro—
A la trágica luz yá vacilante
Del astro del dolor—tantas rüinas
Que me arrancan hondísimo suspiro,
Se alza de mí delante,
Entre las dos riberas solitarias
(La *Juventud*, yá muerta,
Y la *Vejez*, acongojada, incierta);
Se alza el secreto puente
Del *Sentimiento*, encima la corriente
De los perdidos años, y él enlaza
El recuerdo del *Bien* sólo soñado
Al dulce *Porvenir* en Dios hallado.....

Queda entre los escombros de mi vida
La palma del *Amor*, que alza la frente,
De ternura y encanto estremecida,
Sobre los restos que dejó el torrente
Del dolor, en la playa bendecida!
Queda para endulzar el triste lloro
Que al recuerdo del mal sufrido brota,
El sin igual tesoro
De aquellas prendas que tranquilo adoro,
Cuya bondad ninguna pena agota!
Quédame, sobre todo, la esperanza
En el eterno, el inefable cielo!
Quédame Dios, en cuya luz alcanza
Mi alma á sentir el inmortal consuelo,
Corona de sus ansias y su duelo!

Honda, Agosto 15 de 1881.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

EPIGRAMA

LOS CATONES.

I.

Noto con satisfaccion
Que en esta tierra excelente
Abunda mucho la gente
De la raza de Caton.
Mas, me llama la atencion
Que falten, —y es la verdad,—
En unos, la caridad
Que enseña el *Caton cristiano*,
Y en otros, del gran Romano
La severa probidad. J. M. S.

UN DIPUTADO.

II.

Vino de tierra lejana
Un conspicuo Diputado,
De gran renombre en su Estado
Por su ciencia soberana:
Votó de muy buena gana
La ley de *Gastos*, en pié
Por su política fe;
Hizo unas cuantas piruetas,
Cobró su viático y dietas,
¿Y luégo ?... que más ! se fué.

LOS MENTORES.

III.

Cada vez que se imagina
Algo bueno en esta tierra,
Uno hace al proyecto guerra,
Y otro á lo ménos opina
Que el asunto se festina.
Mas, si al fin de la jornada
Una opinion meditada
Pedis á cualquier Mentor,
Os responde: lo mejor....
Lo mejor es no hacer nada.

UN ORADOR.

IV.

Fama de grande orador
Tuvo don Pedro de Olea.
Le enviaron á la Asamblea,
Y con firmeza y ardor
Mantuvo tan alto honor.
En oportuno momento
Quiso hablar con noble acento:
Se puso de pié, tosió,
Hizo un gesto, bostezó...
Y.... volvió á tomar su asiento.

J. M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

EL BAMBUCO EN LA ESCENA.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN FRAGMENTO DE ACTO Y EN VERSO. (*)

PERSONAJES.

PABLO RAMON	(Cachacos bogotanos).
ANINA	[Fondista italiana].
EMILIA	[Sirvienta de fonda].

La escena en Bogotá, en 1880. El teatro representa un salon de fonda, con unas cuantas mesitas rodeadas de silletas. Puerta principal, hácia la calle, en el centro: id hácia el interior, en un costado. Dos lámparas encendidas.

ESCENA I.

PABLO.

(Entrando y desembozándose la capa).

Vamos! no es mala fortuna
Estar libre, aprovechando
El tiempo, de contrabando,
Para una noche de tuna!
Papá descansa en la hácienda
Del trabajo comercial,
Y yo, á fuer de colegial,
Voy de trastienda en trastienda.
Esta noche ha de tronar
Mi voz de bajo profundo!
La hija de don Fecundo
Tiene al fin que claudicar!
¿Qué chica, aunque empedernido
Tenga el pecho, ó mal templado,
Resiste á un *do* concertado
Sin dar un *sí* sostenido?
Y aunque sea en noche oscura
La daré un brillante *sol*,
Y un famoso *mí* bemol
Si acaso se muestra dura.

(*) El tema le fué dado al autor con el objeto de que la señorita Emilia Benic cantara el bambuco en las tablas, y así lo hizo. Este juguete fué ejecutado en el teatro de Bogotá en el mes de Marzo del presente año.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1892

(Se acerca á la puerta lateral y grita)
Eh! doña Anina! Cerveza!
ANINA (de adentro, invisible)
—¿Quién *chiama*?
PAB. —Un buen parroquiano!
AN. (como ántes) —Presto *vo*!
PAB. para sí) —Resto galano
De pretérita belleza
Es Anina!

ESCENA II.

PABLO—ANINA.

AN. (Saliendo con algunas botellas de cerveza en las manos) —*Cabaliero*,
Guárdele *Dio*. Aquí está
La cerveza.
PAB. (con cariño) —¿Cómo va
La fonda? ¿Deja dinero?
AN. (destapando una botella)
—*E* un negocio algo *cativo*.
Il brandi está *molto* caro
E non si vende; *il denaro*
Anda *sempre fuggitivo*.
PAB. (despues de beber) —Lo siento.
AN. —*Ma qué facer!*
Con *questo al meno si come*.
(Pablo saca dinero y lo pone sobre una mesita).
PAB. —Eso es lo importante. Tome
Lo que eso pueda valer.
(Anina toma las monedas y hace una reverencia).
AN. —*Mile grazie*. ¿Qué *altra* cosa
Necesita?
PAB. —Nada! basta.
AN. —*Servitora*. (Saluda y se entra).

ESCENA III.

Buena pasta
Tiene Anina. Y es graciosa.....
(ligera pausa)
Pero... en rigor de verdad,
Es tan grande mi pasion
Que ninguna tentacion
Me induce á la veleidad.
Oh Juanita! dulce Juana!
Aguarda, que en breve instante
Mi cancion altisonante
Se oirá al pié de tu ventana!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

ESCENA IV.

PABLO—RAMON.

RAM. (entrando por la puerta del centro)
—Qué veo! Pablo Peñaranda!
PAB. (estrechándole la mano)
—Y tú?
RAM. —Chito! no hagas bulla.
PAB. —Pues qué?
RAM. —Si ando... de patrulla.
PAB. —Vamos! y yo de *parranda*!
RAM. —¿De parranda? Bravo, Pablo!
Donde?
PAB. —Es una serenata.
RAM. —¿Para quién?
PAB. —Para una ingrata
Que me tiene dado al diablo.
RAM. —¿Y la das tú solo?
PAB. —No.
Otros once colegiales
He de hallar en los Portales
Que irán conmigo.
RAM. —Pues yo
Me asocio de corazon.
PAB. —Bien! ¿Y tu tiple?
RAM. —Presente!
(Se desemboza, muestra un tiple y lo pone sobre una mesa, diciendo:)
Jamas anda de mí ausente
Cuando trasnocho.
PAB. —Ramon,
Te has lucido! Voy á hacer
Que vengan los compañeros.
Hay tres ó cuatro tipleros
Que tocan... que es un placer.
RAM. —Ve á traerles pronto!
PAB. —Pero...
Aguarda: no he de dejarte...
RAM. ¿Cómo?
PAB. —Sin refocilarte
Con un buen trago primero.
RAM. —Bien me peta!
PAB. (despues de servir cerveza)
—A tu salud!
RAM. —Por tus nocturnos amores!
Por Juanita!
PAB. (con aire de inteligencia)
—Por Dolores,
Chica de feroz virtud! (Vase Pablo).

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

ESCENA V.

RAMON.

Permanece por algunos momentos comtemplando las botellas y luégo habla en tono lacrimoso).

Dolores! ay! triste nombre!
Hartos me ha causado élla!
Maldita, maldita estrella
La del amor, para el hombre!
(Pausa) ¿No es mejor pasar la vida
Como Pablo, alegremente,
Que amar con pasion ardiente
A una mujer fermentida?.....
Vamos! si esa atroz belleza
Me tiene como un jumento,
Ahogaré mi sentimiento.....
En un vaso de cerveza.

(Bebe, y luégo, apretándose el corazon, exclama en tono patético:)

¡Ay de mí! qué grande estrago
Hace ya en mi corazon
Esta terrible pasion!
Oh! (pausa muy patética)
Me tomaré otro trago!

(Bebe y se sienta en un silla, arrinconado detras de una mesa, é inclina sobre ésta la cabeza, entre los brazos).

ESCENA VI.

RAMON—EMILIA.

EM. (saliendo por la puerta lateral, con un cesto de pan en la mano y mirando hácia todos lados. Traje de sirvienta: enaguas de zaraza, camisa con corpiño y arandelas bordadas de negro; sombrero de Suaza; zapatos comunes: el pelo peinado en dos trenzas que caen por la espalda).

—Los *cachacos* se han marchado.
Toma! y el Pablo no es feo!
Y el otro.... vamos! qué veo!
Dejó su tiple olvidado.
(Lo coge y examina)
Pues es fino y bien bonito!
Ay! me vuelve agua la boca
Y al recuerdo me provoca
De mi viejo tiplecito!
Todavía mi alma sueña
Con el tiempo en que lucía
En mí, llena de alegría,
La *ñapanga* ibaguereña!
¡Oh bella tierra querida!
¡Oh delicioso Ibagué!
Ya nunca gozar podré
Como en mi niñez querida!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

(Comienza á dar registros muy suaves en el tiple, sin advertir en la presencia de Ramon; éste, al oir los primeros acórdes, alza la cabeza y mira á Emilia, primero con grata sorpresa y luégo con interes creciente).

EM. (Despues de una pausa).
¡Oh tierra de la esperanza,
De los *bambucos* divinos,
Los alegres *torbellinos*,
La *caña* y la contradanza!
Ibagué..... la dulce tierra
Donde el hombre y la mujer
Tan sólo con el placer
Y el amor se hacen la guerra!

(Sigue abstraida, observando y pulsando el tiple, y entre tanto Ramon se pone en pié, mirándola con mucho interes).

RAM. (en voz baja)
—Y es linda! El tiple ha templado
Y quiere dar un punteo.
Diantre! se me abre el deseo
Al ver tan rico bocado!

(Se va acercando en puntillas á Emilia. Al mismo tiempo aparece Pablo en la puerta principal, hace ademanes de sorpresa y placer, y se va andando tambien en puntillas por detras de Ramon).

ESCENA VII.

RAMON—EMILIA—PABLO.

EM. (creyéndose sola)
—Ay cielos! si yo pudiera
Cantar algun bambuquito!.....
Aunque fuera el Sanjuanito!.....

(En este momento Ramon, por detras, amaga á darla un beso, por la derecha, pero Pablo le agarra por los brazos, le hace á un lado y le da el beso á Emilia por la izquierda).

RAM. (al tratar de besarla)
—Y si yo un beso te diera.....
(Da el beso al aire)

EM. (al recibirlo de Pablo)—Ay!

PAB. —Qué fué? ¿Te dolió el beso?

EM. (mirándole sorprendida)
—No; pero es muy atrevido!

PAB. —Soy cachaco....

RAM. (á ella)—Es un bandido!
(á Pablo) Me has robado!

PAB. —Lo confieso;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

82

Pero esta chica es tan bella.....
Es un soberbio tesoro !
RAM. —Yo declaro que la adoro !
EM. —¿Tánto como á la botella ?
RAM. —Ingrata !
PAB. —¿Y Dolores, pues ?
RAM. —Calla ! Y Juanita ?
PAB. —Ramon !
EM. —Vamos ! pues la diversion
Va rayando en entremes !
(Se ríe burlándose de ambos).
PAB. (á Emilia)—Díme ¿eres tú de la fonda?
EM. —Sí; y en todo pongo mano.
PAB. —Pues asiduo parroquiano
Voy á ser de la *calle Honda* !
Tu nombre ?
EM. —Emilia.
RAM. —Bonito !
PAB. —¿De dónde eres ?
EM. —De Ibagué.
PAB. (mostrando el tiple)
—¿Sabes tocar ?
EM. —Me crié
Rasgueando el bambuquito.
PAB. —¿Y lo cantas?
EM. —No muy mal.
PAB. —¿Quisieras cantar ahora ?
EM. —¿Si me riñe la señora ?
PAB. —¿La amable Anina ? No tal !
Yo respondo .....
RAM. —Los instantes
No hay que perder !
PAB. —De perillas
Viene la cosa !
(Se acerca á la puerta del fondo y grita hácia afuera :)
—Eh ! Canillas !
Que entren los acompañantes !

ESCENA VIII.

DICHOS Y UNOS DOCE COMPARSAS.

(Entran como doce cachacos, unos de capa, otros de ruana, varios con tiples y bandolas ; y todos se forman en grupos al rededor de Emilia, Pablo y Ramon, y se ponen á acordar los instrumentos.)
EM. (cantando el aire del banbuco):
—Cual los aires del bambuco
Son los trances de la vida :
Para unos son tristezas
Y para otros alegrías !
Ay ! es el mundo
Como el bambuco !...

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

TODOS (en coro)
—Y así es el mundo.....
Y así es el mundo
Como el bambuco.....

EM. (cantando)
—Es el amor de los hombres
Un vuelo de golondrinas:
Se lo pasan dando vueltas
Y en ningun lugar se fijan.
Y así son muchos...
Sólo bambucos!

TODOS (en coro.)
—Y así son muchos.....
Y así son muchos
Sólo bambucos!

EM. (cantando)
—Dicen que son las mujeres
Veleidosas como el viento:
Es por que siguen el rumbo
Que el hombre va dirigiendo.
Y así es el rumbo
De los bambucos.....

TODOS (en coro)
Y así es el rumbo.....
Y así es el rumbo
De los bambucos!

PAB. —Magnífico!

RAM. —Otro! El caleño!

UN COMPARSA —No! no! bambuco neivano!

OTRO ID. —El de la Villa!

OTRO ID. —El caucano!

PAB. —No tal! el ibagueréño!

EM. (cantando otro aire distinto de bambuco).
—Es el amor locura
De gente cuerda,
De gente cuerda...
Si algo de ella sacamos
Es para cuerdas...
Es para cuerdas.

TODOS (en coro)
—Si algo sacamos
Es para cuerdas,
Es para cuerdas...

EM. —Es Amor bejuquillo
Qus siempre pica,
Que simpre pica...
Pero al ser campanilla
¡Cómo repica!
Cómo repica!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1883 84

Todos (en coro)
—¡Cómo repica....
Cómo repica
Su campanilla!

Em. —Dicen que son los hombres
Como los gatos,
Como los gatos....
Porque con todas andan
En alegatos,
En alegatos.....

Todos (en coro)
—Con todos andan
En alegatos.....
Y qué alegatos!

Em. (cantando)
—De la mujer los hombres
Hacen juguete,
Cómo para el bambuco
Se hizo el sainete.....

Todos (en coro)
—Y así acabamos...
Este sainete
Que es un juguete.....

(Cae el telon.)

Enero 31 de 1881.

Jeremías Páramos.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

A la Señorita
María Suárez Lacroix,
en su album.

¿Un autógrafo quieres?... Considera
Que cuando el buen Señor
Dió vida y luz á nuestra rica esfera,
Dejó en tus ojos, vírgen hechicera,
Su autógrafo mejor.

Nombre tienes, angélica María,
Que es símbolo de luz;
Y la lengua gentil de Normandía
Dió tambien á tu madre dulce y pia
El nombre.... de La Cruz.

Con su nombre y el tuyo quiso el Cielo
Todo un poema hacer.
¿A qué añadir de mi cancion el hielo?
¿A qué la sombra que oscurece el suelo
Hasta tu luz traer?

Dios en tus ojos puso la dulzura,
Y en tu alma la virtud;
En tu andar, peregrina donosura;
Y en tu frente castísima, fulgura
La eterna juventud.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

¿Qué más quieres? La cántiga de un viejo
Camrado del dolor
No puede ser de la beldad reflejo;
Ni quien de jóven desoyó el consejo
Podrá darlo mejor....

Sopló, de léjos, una tarde el viento
Con áspero rumor,
Y de un erial el polvo esparcimiento
Hizo caer, con desmayado aliento,
Sobre una linda flor:

Vino la tibia noche del estío,
Su azul ala batió,
Y rozando la flor con beso pío,
Coronada de perlas del rocío
Limpida la dejó....

Tal, de mi vieja, fatigada lira
Que otro tiempo gimió
Y hoy por el bien que no alcanzó suspira
Surge una voz, que macilenta espira
Porque á tus piés llegó....

Si estorban en tu libro los abrojos
Que de mí dan razon,
Niña, no me castiguen tus enojos;
Que bastará una chispa de tus ojos
A borrar mi cancion!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Pero.... te quiero, niña como quiere
La envidiosa vejez
(Que de mucho esperar en vano, muere)
La beldad juvenil, cuya luz hiere
Con alma brillantez;

Y porque aun léjos de tu luz te quiero,
Como en la soledad,
Perdido en las tinieblas, el viajero
Ve asomar la esperanza en un lucero
Sobre la inmensidad;—

Oso dejar aquí, gentil María,
Mi cantiga á tus piés,
Como prenda de muda simpatía:
Préstale con tu acento melodía,
Y olvídala después....

Que después de alumbrar sobre el sendero
Los pasos del errante viajero,
Desde la alta, celeste inmensidad
Sigue su rumbo la divina estrella
Ignorando quién busca tras su huella
La sublime, recóndita verdad....

Bogotá, Octubre 11 de 1881.

José M. Samper

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

192

88

Sonetos forzados.

Don José Antonio Soffia, poeta muy notable y Ministro Plenipotenciario de Chile en Colombia, invitó en cierta ocasion al autor, así como á ~~otr~~ muchos otros amigos, á una velada literaria, de las llamadas en Bogotá Mosaicos, y lo hizo por medio del siguiente soneto:

Confidencial.

Bogotá, 5 de Octubre de 1881.

Siguiendo una costumbre tan simpática,
Y que me gozo en aplaudir frenético,
Lo invito para el viernes á un poético
Mosaico, sin liturgia diplomática.

La colombiana sal, que á la sal ática
Vence y humilla en el palenque estético,
Para todo pesar será un emético,
Brindado en chistes de sabrosa plática.

Alguien arrancará del arpa eólica
Alguna dulce melodía auténtica
Que quitará la prosa á la bucólica....

¡Acepte, pues, esta misiva esdrújula,
Sírvase contestarla en rima idéntica
Y á esta su casa enderezar la brújula!...

J. A. S.

Al señor Dn José María Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Samper le contestó, calamo currente, con los siguientes sonetos del mismo estilo:

I

Quien, como yo, perdiera el humor bélico
Y envejeció tras de la lira homérica,
Y ama, como hijo fiel de Sur-América,
Las golosinas con furor famélico,
Se deleita gozando con el célico
Placer de oir la buena charla ibérica,
Charla que nunca fué triste ni histérica,
Ni tuvo hinchado tono aristotélico.
No es un "Mosaico" vuestro, bien fortuito,
Ni para vates de Colombia exótico,
Sino muy natural goce gratuito.
Yo, pues que llevo mi vivir caótico
Por rondar de las Musas el circuito,
Que iré — respondo, en verso nada erótico.

A las 2½ P. M.

III

~~A las 3½ P. M.~~

II

Si mi primer soneto no es eufónico,
Digno de invitacion tan entusiástica,
Otro os daré que contra la escolástica
Peque tambien, en verso macarrónico.
Si el ateniense y espartano y jónico
Amaron tánto la belleza plástica
Yo quiero en esta vez con la bombástica
Mostrar la fuerza del acento tónico.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Aunque de trabajar no estoy escuálido,
Ni me gusta el estilo metafórico,
Cuanto quiera deciros será pálido
Para expresar, con hambre de retórico,
Que asistiré, con apetito cálido,
A ese "Mosaico" que ha de ser histórico.

3½ P. M.

Pero al recibir el señor Soffia los dos sonetos, le hizo notar al autor, que habia entendido por "idéntica rima" la misma, forzosa, del soneto de invitacion; y Samper, para acomodarse á la exigencia, compuso al punto el siguiente:

III

Si es vuestra compañía tan simpática
Y en el "Mosaico" suele ser frenético
El placer que nos causa lo poético
Sin la prosopopeya diplomática
Yo, que sin sal cifraquireña ni ática
Ansio por cultivar todo lo estético,
Sólo temo perder con un emético
Lo que me coma en la sabrosa plática.
Y cuando la bartola siento eólica,
Una tajada de jamon auténtica

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Me hace estimar en mucho la bocólica.
Yo nunca tuve la apetencia esdrújula
Y es á mi charla mi apetencia idéntica,
Pues que para charlar no tengo brújula.

A las 5 P. M.

V

Al dia siguiente, por retozar con el asunto, Samper dirigió al señor Soffia este otro soneto:

Dar el placer en dósis alopática
Y al talento ofrecer campo sintético
Para que muestre su fulgor profético,
Es virtud que merece una pragmática.
Es ley reconocida por la estática
Que, cuando algun estómago está ético
No se le ha de curar con un cosmético
Sino con la pitanza matemática.
Si mucha gente honrada y muy católica
Tiene el "Mosaico" es cosa bien auténtica
Que usa para el yantar muela diabólica.
Y como toda jícara es esdrújula,
A vuestro hogar, señor, con hambre idéntica
Hoy hemos de poner todos la brújula.

Acababa de leerlo el autor, cuando se presentó el señor Ricardo Becerra, uno de los invitados, y dijo que, no siendo

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

poeta, no podia contestar por su parte, en la forma de soneto; á ménos que Samper quisiera hacerlo como apoderado. Al instante éste improvisó el siguiente:

V

By procuration.

Tengo un amigo que sufrió de epático
(Contraido en Caracas) fuerte cólico,
Y que á la fecha es huésped capitólico
Entre gran instructor y diplomático. (1)
En medio de las Musas es apático,
Y aunque respeta el gusto del católico
Y tiene el discurrir algo apostólico,
Huye de parecer un catedrático.
Mucho estima las cosas dela Estética;
Pero, si proteccion prodiga al lírico,
No por eso cultiva la poética.
Yo, por tanto, en su nombre, como empírico,
Tu invitacion acepto apologética,
Y estando en Kiries me suscribo:
Kiriso.

(*) Escrita al recibir invitacion del señor Lázaro María Pérez para concurrir á una Velada literaria en honor de obsequio y honor de la señora Baronesa de Wilson.

(1) Era Secretario de Instrucción pública y de Relaciones Exteriores.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

En fin, cuando ya iba á comenzar la velada, Samper tuvo la idea de escribir un soneto de contestacion á nombre de todos los invitados, é improvisó este otro:

VI.

A nombre de todo el "Mosaico"

Oh idioma de Solís noble y simpático!
Préstase tu lenguaje mas poético
Para decir con mi cantara patético
Cuanto merece el vate diplomático.
Cuadro lleno de luz, no epigramático,
Ofrecerá el "Mosaico", si frenético
Aplaude cada pensamiento estético
Nuevo, ingenioso, varonil ó enfático.
Si concertada entonacion eólica
Celebrará tu colacion auténtica,
Norte será el Placer, de nuestra brújula;
Y en manjares quitando la bucólica
Todos diremos con razon idéntica
Que una noche feliz es noche esdrújula.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

1913

VI.

EPISTOLA.

A LAZARO. (*)

Iré, te lo prometo ; iré al *Mosáico*,
Puesto que nada tiene de algebráico
El admirar lo bello cual estóico
Y comer y charlar con lábio heróico ;
O de otro modo : divertirse mucho,
Sin quemar en la fiesta ni un cartucho ;
Que yo para gozar no tengo empacho,
Siendo, cual soy, de génio vivaracho.
Más lo que sí me causa gran despecho
Es que, abusando de tu buen derecho,
Me pongas en un brete con la empresa
De obsequiar á la ilustre Baronesa
Con lo que llamas (por licencia en prosa)
De mi taller " alguna joya hermosa ; "
Galante frase que en Colombia se usa
A manera tambien de garatusa.
Joyas produce, es claro, el que es joyero;
Más yo que apénas soy hojalatero ;
Que con el arte sin cesar deliro
Y tras bello ideal loco suspiro
¡ Ay ! por servir al soberano Apolo,
Plomo y estaño vil manejo sólo;
Y en lugar de diamantes para el cielo
Riego de piedras y carbon el suelo !

No fué, por cierto, musa hipocondriaca
La que inspiró mi númen, siquier flaca,
Más con tanto pujar versos enteca,
Quedó por fin ; y por cantar no peca,
Bien que una horrible comezon la pica
De hurtar su voz á nuestra lengua rica.
Mi exuberante prosa yá empalaga ;
De mi lira el clamor á nadie halaga ;
Y si nunca mi canto estuvo en boga,
Sino que al cuello muchos fina soga
Quisieron apretarme, mucho ménos
He de cantar cuando perdí serenos
Los dias de ilusion, harto profanos,
Que por pesares mil troqué tempranos !

(*) Escrita al recibir invitacion del señor D. Lázaro María Perez para concurrir á una velada literaria en obsequio y honor de la señora Baronesa de Wilson, dama española, de paso en Bogotá.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Yo bien quisiera en sonorosa rima
Himnos alzar á la eminente prima
O hermana fiel: á la española dama
Que el mundo de Colon de véras ama;
Que en el fuego sagrado su alma quema,
Y á su ingénio ofreció cual noble tema
Consagrar en el templo de la gloria
De nuestra cara América la historia.
Empresa tan feliz, fecunda y séria
Nadie tentar osara cual de Iberia
La Musa varonil de fuerza varia,
Sin parecer audaz ó temeraria.
Más es tan grande mi mental penuria
Que el intentar el canto fuera injuria.

Aunque para cantar diera yo un salto
De la sombra á la luz, quisiera en alto
Acento vibrador, mostrar el culto
Con que adoro lo grande... Más sepulto
Mi ambicion en silencio, porque falta
En mi arpa el brillo que la estrofa esmalta.
Otros mejor que yo—bardo pretérito—
Himnos entonarán que el claro mérito
Ensalcen de la Musa castellana,
Su talento y virtud, y la galana
Gracia con que á los Andes trajo amena
Su inspiracion, de sentimiento llena...
Yo no lo haré, porque mi voz declina
Y de gallo que fuí pasé á gallina;
O si la furia de cantar me agarra
Y echo mano para esto á la guitarra,
No habrá auditorio que veloz no corra
Sospechando que canta una cotorra,

O que ladra frenética una perra
Que hace temblar de pánico la tierra.
Más vale, pues, que yo presto me escurra
Para que á nadie mi cantar aburra.

Por tanto, amigo, ten por nunca dicho
Lo que hasta aquí salió del triste nicho
De mi cacúmen; aunque sin despecho
Tenga yo que decir: á lo hecho pecho!
No el primero seré que un dicharacho
Suelte con la inocencia de un muchacho;
Que quien de cuerdo no se pica mucho
Para ninguna operacion es ducho.
Y aquí—pensando en cada buen bizcocho
De tu ambigú, porque me vuelvo chocho—
Punto pongo á mi epístola sin gracia
(Digna de nuestra burda democracia),
Que, por sobrada chavacana y nécia,
Ni es de escuela del Lacio ó de la Grecia,
Ni de ~~escuela~~ de númenes patricia
Que fué de Calderon gloria y delicia,
Sino de aquella estúpida Beocia
Que á la del asno su recuerdo asocia!

Tu afectísimo amigo, José María Samper.

Octubre 12 1881.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

En el Album
dela señorita Elvira Tanco.

TU Y YO.

Tú eres una *esperanza*
Que da la vida;
Yo... ~~y~~ soy un *recuerdo* /casi
Que se disipa....
Tal es el mundo:
Recuerdos y esperanzas
Pasando juntos !

Tú eres alba divina
De blancas rosas,
Que sobre la alta cumbre
Del monte asoma ;
Y cielo y tierra
Se iluminan mirando
Tu gentileza.

Yo.... soy noche de invierno,
Triste y helada ;
Un hogar con cenizas
Mal apagadas,
Y mis auroras
Há mucho se perdieron
Entre las sombras!

Tú eres dulce sonrisa
De primavera;
Yo.... del gastado otoño
Soy una mueca;
Porque los viejos,
Sólo nos sonreímos
Como los muertos.

Tú eres hada que lleva
Pura la frente,
Prometiendo tesoros
De bien perenne;
Y en tus miradas
Fulguran los misterios
De la esperanza....

Pero si tú eres hada,
Luz y sonrisa,
Y esperanza, y aurora,
Y amor y vida;
Y yo, al contrario,
Comienzo á ser escombro
De lo pasado;

Siempre te quiero, niña,
Como la sombra
Pudiera amar los lampos
De las auroras;
Y te contemplo,
Cual si fueras mi hija,
Con embeleso.

Tú eres onda de fuente
Que amor murmura;
Yo.... guijarro que bañan
Corrientes turbias....
¿ Onda y guijarro
No ruedan juntamente,
La mar buscando?....

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

210

Tú eres jazmin que besan
Las frescas auras;
Yo.... deshojado roble
Que el viento arranca....
¿ La flor y el árbol
Igualmente no piden
A Dios amparo ?

—

Tú eres nube de nácar
Que el cielo cruza;
Yo.... desmedrada yedra
De la llanura....
Mas yedra y nube
Beben del sol lo mismo
La eterna lumbre....

—

Tú eres cocuyo lindo
Que en su alma lleva
La misteriosa chispa
De la belleza;
Yo.... viejo buho
Que canta los dolores,
Y los sepulcros !

—

Pero al cocuyo y buho
La noche, leda,
Brinda con aromas
Y con estrellas;
Y en el silencio
De la noche, uno y otro
Miran al cielo....

—

Es mi adorada Blanca
Tú íntima amiga,
Y con ella trocaste
Dulces caricias;
Cual la violeta
Que con lozana rosa
Tiernas se besan.

—

Déja, pues, que en tu frente
Ponga yo un beso,
Frio como mis labios,
Pero sincero:

Un beso *cano*,
Como son mis carrillos
Y mis mostachos.

—

Pero un beso que dice:
Niña, te quiero
Casi como tu padre;
Porque es mi anhelo
Verte dichosa,—
Guardando la inocencia,
Que es tu corona.

Bogotá, enero 20 de 1882.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

En el Album
de la Señorita Natalia Fanco.

211

Un cuento.

PARA NATALIA.

Niña ¡por Dios! qué idea
Tu cándido magin
Tuvo de que mi Musa,
Tan pobre y tan.... así,
Sólo por complacerte
Cayera en el desliz
De cantar á la diabla
Gracias de Serafin!
Unos cantan el oro
Rizado en hebras mil
Que cubre de tus sienes
El púdico jazmin;
Otros al cielo miran,
Y han dado en descubrir
Que hay cielo en tus miradas
Y tu rostro infantil.

Te llaman mariposa
De mágico jardín,
Y estrella, y luz, y ángel,
Y encantadora hurí;
Y hay quien tu fe calumnia
Llamándote gentil,
Sin recordar que, siendo
Cristiana hasta morir
(Como Santa Teresa
O el gran Padre Agustín),
No puede el gentilismo
Tu gentileza uncir.
Otros, de tu sonrisa
Alaban mucho el *quid*,
Diciendo que, traidora,
Con trampa de marfil
Y primorosas perlas,
Dichoso ó infeliz
Haces al que te mira,
Cuando quieres abrir
Esos dos clavelitos
Con que dices "Nó" y "Sí";
Y tánto te cortejan
De modo tan sutil
Los que á mirar se atreven
La lumbre que hay en ti,
Que al cabo nada queda,
Natalia, por decir
Al que, pulsando lira
De inspiracion senil,
Sólo cantar pudiera
Tu alma de querubin,
Tu cándida inocencia
Tan adorable, y....

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Pero ¿en qué paró el cuento
Que pensaba en un tris
Contarte, como cosa
Muy nueva? Me lucí!
Olvidé que en el mundo
Todo ha de tener fin,
Y aun en los cuentos rige
"*To be or not to be* ...
Sé que afirma un poeta

(No sé si Marroquín,
O Fallon ó Quijano,
Pérez, ó Sáenz, ó el Cid
De todos nuestros vates,
El religioso Ortiz);
Afirma que hubo un dia
En el cielo un festín,
En honor de la Reina
Del divino pensil,–
Festín que á escote dieron
Los ángeles allí,–
Y que al servir los postres,
Un ángel nada ruín
Arrojó un merenguito
Sobre este mundo vil,
Que vino muy derecho
A caer en París.
Recogiólo tu madre
Y en cuna de marfil
Lo puso, y.... ella puede
Lo que fué referir.
¿Y en qué pára mi cuento,
Si hay alguno, por fin?
No sé lo que pensaba
Contar ó discurrir;
Porque, al mirarte, niña,
O al pensar sólo en tí,
No hay más cuento posible
Que aqueste, sin mentir:
Te quise con ternura
Cuando te conocí,
Y no es gracia el quererte
Si eres un serafín.

Bogotá, Enero 21 de 1882.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

215

UN REGALITO.

PARA EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA
MARÍA DE JESUS ARIAS.

J. Argáez

Un recuerdo me pediste,
Niña, y con tanto primor,
Que el negártelo seria
Dar prueba de presunción.
Pero al hacer tu pedido
Me pusiste ¡vive Diós!
Más condiciones que tuvo
La *ropilla*, en desuso hoy
(Juego en que, segun es fama,
Al mismo Libertador
Le dió codillos tu padre,
Por hacerle oposición; —
Y del cuento no respondo
Por no ser el editor).
No has de querer, —lo comprendo
Para tu satisfacción, —
Que mi recuerdito sea
Un objeto de valor;
Cosa que sólo daria
Algun novio picarón
Por rescatar travesuras
Con una..... "prenda de amor,"
Tampoco quieres que en verso
Te diga..... "mi luz," "mi sol,"
Ni "lucero matutino,"
Ni "ensueño del corazón,"
Ni "arcángel," ni "hurí mentida,"
Ni "precioso ruiseñor,"
Ni "cielo," ni "paraíso,"
Ni boquita de turrón,
Ni pastelito de hojaldre,
Ni "bello ideal," ni..... oh!
Tántas dulces quisicosas
(Las callo por discreción)
Que suelen — en sus deliquios
De acaramelado amor
Y zalamera ternura —

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

214 102

Solfear en *re* bemol
(De sus vanas fantasías
Por hacer la digestión),
Muchos nenes del Parnaso ;—
Lugar que viene á ser hoy
Como un hospicio de expósitos,
Hijos de.... la *Inspiración*,
A quienes, caritativo,
El divino Apolo dió
Carta de naturaleza
En las cumbres de Helicón ; —
Alias *poetas* : gentuza
Que el alto mundo miró
Con desdén, porque delira
Con loca imaginación.
Fama tienen de embusteros
Los de este gremio feroz ;
Aunque en prosa cada rato
Se miente más y mejor
Que en aquilatado verso,
Por ser común la afición.
Pero... ... sobre esta materia
No tengo voto ni voz,
Y dejo á la teología
La infalible decisión.
Igualmente me dijiste :
" No quiero ninguna flor ; "
Y en ello anduviste cuerda,
Y te sobraba razón,
Pues ni eres tú florerito
Ni he sido florista yo.
Pero á explicar no llegaste
Si tu recomendación —
Con gracioso desparpajo
Hecha — en verdad aludió
A las flores de jardines
Que exhalan cándido olor,
O á las que artera lisonja
Prodiga sin són ni ton,
Con almíbar encubriendo
Su engaño fascinador.
Sospecho que, maliciosa,
(Sin secreta emulación)
Cuando las flores rechazas

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Piensas ver en cada flor
Una rival; y que siendo,
Conforme á ley de Dios,
Caritativa, no quieres
Infligirle humillación.
Sea de esto lo que quieras,
No hay el peligro menor
De que flores te regale
Quien en nada floreció.
Mas si lo temes, recuerda
Que árbol caduco yá soy,
De rugoso tronco, en donde
Helado viento sopló,
Dejando con sus escarchas
Sobre el antiguo verdor
Blanco musgo que denuncia
Próxima claudicación;
Tronco seco, en cuyas ramas
Ni el mirlo saluda al sol,
Ni las alas de la brisa
Vibran con plácido són,
Ni brotan flores que ofrenden
Al cielo fragante olor.....
A lo sumo, para leña
Sirve el árbol hoy por hoy,
Y por toda flor produce
Abrojos en derredor!
¿Qué podré, pues, ofrecerte
Si médian entre los dos
Ediciones más de treinta
Del almanaque..... el atroz
Documento que nos muestra
Lo que para siempre huyó?.....
¡Ay! si tú la vida tienes,
Cual matutino arrebol,
Por delante, yá la mia
Detras del monte quedó.....
Tú vas subiendo la senda
Que llaman de la *Ilusión:*
Yo, aflojando las rodillas,
Al trote bajando voy
(Por lo cual empiezan todos
A llamarme *rodillón*).....
Tú caminas, en el cielo

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

210 104

Viendo hermoso tornasol;
Yo, de soslayo, al sepulcro
Vuelvo los ojos, terror,
Sintiendo de que la muerte
Me coja de sopetón,
Jugándome una partida
Qué me birle en lo mejor.....
¿Qué te daré que te muestre
Mi cariño, *sans façon?*
¿A qué santo me encomiendo?
A San Juan ó San Eloy,
O San Damian ó San Cosme,
Si la Vírgen de la O,
Aunque le falta la N.
Y en su devoción estoy,
De su mano abandonado
Me deja, diciendo: NO?
Vamos! yá caigo; me ocurre.....
Sí; pensamiento mejor
No asaltaria la mente
De ningun bardo de pro.
En testimonio y en prenda
De mi cariño, te doy.....
Qué? mi más hermosa cana,
Más blanca que el algodon,
Que mi cara no mancilla,
Porque cara me costó
Cuando el carrillo mascara
Sin máscara y sin ficción;
Cana que, con muchas otras
En silencio atestiguó
Que tornan el fuego en nieve
Entre el tiempo y el dolor.....
"¿Por qué de tan rara prenda
Hacerme la donación?"
Dirás, arrugando el ceño
Con aire de mal humor:
Por qué? Porque aquesta cana
Melancólica nació,
Con un doliente suspiro,
Del fondo del corazon.....

Bogotá, Noviembre 9 de 1881.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

217

Travesuras.

I.

De los muchos cuchillos
Que heridas hacen,
El *de palo* produce
Las incurables.
Así, me espanta
Que me den las mujeres
De cuchilladas.

II.

La muchacha que llora
Por un trapito,
[illegible] llantos
A su marido;
Sólo que entónces,
Entre *los trapos* nuevos
Al diablo esconde.

Más tarde cuesta

III.

Dice don Sinforoso
Que allá *en sus tiempos*,
Como el agua corria
Siempre el dinero.
¡Qué bueno fuera
Que, al contrario, los años
Nunca corrieran!

IV.

Dieron una paliza.
Por *Nochebuena*,
Al apreciable jóven
Trifón Herrera;
Y el pobre mándria
Desde entónces la nombra
La *Nochepala*.

V.

De tres hijas que tiene
Don Juan, *Socorro*
Oye chillar sus hijos;
Paula, a su novio;
Y *Mariquita*,
Que anda en los treinta y siete,
Sólo oye....misa.

VI.

Hombre de tomo y lomo
Llaman á Pedro,
Porque á toda contienda
Le saca el cuerpo;
Y el egoismo
Es virtud muy preciada
De los borricos.

cuando hay camorra,

VII.

Yá que tánto te gusta
La homeopatía,
Cúrame el mal que tánto
Me martiriza.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

De amor me muero:
Dame el tuyo, i al punto
Ya estaré bueno.

VIII.

Juan i Juana se fueron
Por un camino,
I al llegar, resultaron
Con un *Juanito;*
Como las plantas
De repente retoñan
Por la mañana.

IX.

Dicen que las mujeres
Sólo se enfadan
Seriamente, por una
Cuestion *de faldas.*
Graves cuestiones
Tienen también, á veces,
Por....*los calzones.*

X.

Mucho se queja Cárlos
De estar muy pobre
Para comprar los trajes
De su consorte;
I economiza....
Por pagar *otras cuentas*
De la modista.

XI.

Todos los años tiene
Don *Floro* un hijo,
I es alcalde perpetuo
De su distrito.
Así la vara
Del poder, le florece
Con abundancia.

XII.

Juan José *Castellanos*
I Lúcas *Plata,*
Asociados, fabrican
Mil filigranas;
~~I como hermanos,~~
Se amalgaman, ~~haciendo~~
~~De oro, tumbaga~~

XIII.

Tiene fama Facundo
De hombre *político,*
Porque gana elecciones
A fuer de pillo;
I aunque es *grosero,*
Su *política* siempre
Deja *provecho.*

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

XIV.

Luis Petrona suelen
Jugar *dosillo:*
Si ella la *entrada* tiene,
Luis da *codillo;*
si ella *puja*
Más más, su contrario
También apura.

XV.

Muerto de hambre pasaba
Ramon la *vida,*
hoy con las *manos muertas*
Se refocila.
Es evidente
Que la *vida* renace
De lo que *muere!*

XVI.

Máxima necesaria
Para un marido
Que á todo trance quiera
Vivir tranquilo:
Nunca averigüe
Por qué chismes su esposa
Con otras riñe!

XVII.

Fué á reñida campaña
Cierto guerrero,
trajo una centena
De prisioneros:
Eran cien mulas,
Ganadas en el campo
De *las Garduñas!*

XVIII.

Pedro á sus adversarios
Muerde critica,
Porque le aguza el diente
Feroz envidia;
O cuando ménos
Ladra, como á la luna
Ladran los perros.

XIX.

Viven Domingo y Dímas
Como *uña y carne:*
Tiene Domingo haciendas;
Dímas....percances.
Bien se calcula
Cuál de los dos amigos
Será *la uña!*

XX.

El amor de galanes
Yá rezagados,
Es riqueza en papeles
Consolidados;
Dejando en cuenta,
Capital incobrable
escasa renta.

José M. Samper.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

A Pepita

Cuantos amigos te hacen la corte —
Corte inocente.... pues! de amistad! —
Dicen que tienes ~~gracioso~~ garboso porte
Y un salerito.... Dios de bondad!
Uno, pondera tus lindos ojos
Y los acusa de mañas mil:
Tu boca.... dice que causa antojos
Más que una salsa de perejil.
Otro, se encanta con la muequita
Que hacen tus labios al sonreir,
Y aunque con gozo te ve, Pepita,
"Jesús me ampare!" le oigo decir.
Cuál, se hace lenguas con tu palmito
Como si fuera rico manjar,
Y ~~al~~ enamorado del lunarcito
Se chupa el dedo.... por no dejar.
"Ay! qué sandunga!" dicen; "que mona!
Guapa morena! qué tentación!"
Y al ver tu gracia tan picarona
Les da mil vuelcos el corazón.
Todos admiran el dulce encanto
Con que descuella tu juventud,
Ya alegre dances, ó alce su canto
Tu voz, que vibra como un laúd.
Ora en el caro materno idioma,
Ora en la lengua de Chateaubriand,
Hables en serio ó estés de broma,
Perlas tus labios vertiendo van;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Y hay en tu charla tál inocencia,
Y hay en tu risa tánto candor,
Que en todo sabalas la rica esencia
De tu alma de angel consolador.

Mas entre tántos que con porfía
Culto te rinden de admiración,
Que se deleitan con la alegría
Que en ti rebosa del corazón,

Pocos mirando tu gentileza
La luz preciosa del alma ven;
Alma en que vive tánta belleza
Que en sus tesoros Mera un Edén.

Prodigan himnos á tu hermosura,
Mas admirando la bella flor
No ven el cáliz de esa dulzura
Que es tu perfume, celeste olor.

Otros te cantan, y riegan flores,
Alfombra humilde para tus piés,
Y en la conquista de tus favores,
Buscan en pago preciosa miés:

Yo, que al galope voy para viejo,
Aunque alma joven llevo latir,
En vez de flores..... un buen consejo
Quiero en tu libro sólo escribir:

No páres mientes en cachaquillos
Que en ocio vano finjen amor;
Déja que salten como perrillos
Haciendo muecas en derredor;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Déja que digan los pretendientes
Majaderías sin són ni ton;
Que con miradas resplandecientes
Pinten su loca, falaz pasión;
Armate sólo de tu alegría,
De tu inocencia, de tu candor;
Déja que pase la algarabía
Como un chubasco murmurador;
El alma búsca detrás del gesto,
Y con amante sinceridad
Prémia las ansias del más modesto
Que rinda palmas á la verdad;
Sólo en un pecho que á Dios adora
Vive la lumbre de eterno amor;
Sólo alma humilde que al cielo implora
Culto mantiene para el honor!
Al que así sea, dále tu mano
Con abandono y entera fe;
Hazle tu ~~dueño~~ gloria y el soberano
De tu alma pura que sueña el bien!
Mas si llegare de prueba un día,
Si te sorprende luégo el dolor;
Si congojosa melancolía
Sombras arroja sobre tu amor,
Desárma al mundo con tu mirada,
Con la dulzura de tu expresión,
Con la ~~pureza~~ ternura de tu alma honrada,
Con tu tranquila resignación.

(1) Del que elevando su pensamiento sobre ~~[illegible]~~ la altura de un ideal, en las virtudes busque contento, y en la esperanza su talismán.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

160

Y así en tu fuerza tendrás consuelo,
Y en tu esperanza premio verás,
Y en ti llevando la paz del cielo
Peregrinando con Dios irás;
Y así harás flores de tus abrojos;
Y vencedora de tu dolor
Más que tus gracias y lindos ojos
Será tu gloria.... tu corazón.

VV Párate firme, como á la ola
Del mar, resiste fuerte peñón;
Y si te apuran, díles: "¡Manola!
¡~~Podrás sorprender~~ mi corazón!"
Que no es de azúcar

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Voces del destierro.

---

por

José M. Samper.

1877 – 1878.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

La verdad en ella puso
Su diestro lápiz vaciada;
La altiva frente, que nunca
Se humilló cobarde ó baja;
La cabeza, que soñando
Con quimeras, gloria y ~~fama~~ Patria,
Tanto gastó sus ideas
Que se volvió calva;
Los ojos; ántes alegres
Que ingenuamente miraban,
Y al cabo se entristecieron
Por ser manantial de lágrimas;
La torpe nariz, que nunca
Supo husmear la desgracia;
La gruesa boca, que siempre
Dijo la verdad amarga,
Y para muchos ingratos
Fué trompeta de la fama,—
Causándome más perjuicio
Que á los malos, mis palabras!
Hábil fue mano el perfeno
Me dibujó: la carátula
Del libro de mi existencia
Es correcta y acabada;

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

Pero ¡ay! en ella no asoma
Ni una pura de tántas páginas
Que adentro dejó el Destino
Con negra tinta marcadas!
Qué de sombras interiores
Que tu lápiz no retrata;
Con que el desengaño impío
Llenó de tristeza el alma!
Qué de ilusiones ya muertas
Que fueron flores galanas!
Qué de inmensa amargura
Por tántas dichas soñadas!....
Del fuego que ardió en mi vida
Algo brilla en la mirada,
Quedando como un reflejo
De la casi extinta llama!
El dolor tornó en ceniza
Lo que fué entusiasmo y gracia,
Y la llama vive apénas,
Como débil esperanza,
Oculta cual un misterio
En lo profundo del alma!
Quede allí, que la tristeza
Vale más para guardarla!

Enero 18 de 1881.

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo

En el album artístico
de Alberto Urdaneta,
cuasi improvisacion al frente de
mi retrato, hecho por él.

Te luciste, caro Alberto!
Esa es, sin duda, mi estampa,
Que ya semeja de un páramo
La triste y rirosa faldа,
Con su marco de malezas
Y frailejones y escarchas;
Y sus "patas de gallina"
Que allí son patas de cabra,
Y sus ligeras arrugas
Como costuras de enjalma!
Esa es (falso presente!)
La que fué mi alegre cara,
Que áun dada á "precio de suegra"
Fuera en realidad barata,
Bien que en los tiempos que corren
De carestía tan bárbara
Pudiera ser importante
Solamente por ser cara;
Y á fe que mucho me cuesta
Por haber sido tan franca!

©Biblioteca Nacional de Colombia-Instituto Caro y Cuervo